



**UNIVERSIDAD
DON VASCO**

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Pedagogía

**RELACIÓN ENTRE EL ESTRÉS Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO
EN ALUMNOS DE PRIMARIA
DEL INSTITUTO JUAN DE SAN MIGUEL**

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Verónica Cedeño Aguilera

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 12 de marzo de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos	4
Hipótesis	5
Operacionalización de las variables	6
Justificación	7
Marco de referencia	8

Capítulo 1. El estrés

1.1 Antecedentes históricos del estrés	10
1.2 Tres enfoques teóricos del estrés	14
1.2.1 Estrés como estímulo	15
1.2.2 Estrés como respuesta	16
1.2.3 Estrés como relación persona-entorno	19
1.3 Los estresores	20
1.3.1 Los estresores psicosociales: cambios mayores, menores y cotidianos	20
1.3.2 Estresores biogénicos	23
1.3.3 Estresores en el ámbito académico	24
1.4 Procesos del pensamiento que propician el estrés	26
1.5 Los moduladores del estrés	28

1.5.1 El control percibido	29
1.5.2 El apoyo social	30
1.5.3 El tipo de personalidad: A/B	31
1.5.3.1 Personalidad tipo A y problemas cardiacos	33
1.6 Los efectos del estrés	34

Capítulo 2. El rendimiento académico.

2.1 Concepto de rendimiento escolar	38
2.2 La calificación como indicador del rendimiento académico	40
2.2.1 Criterios para asignar la calificación	42
2.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificación.	46
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.	49
2.3.1 Factores personales	49
2.3.1.2 Condiciones fisiológicas	52
2.3.1.3 Capacidad intelectual	53
2.3.1.4 Hábitos de estudio	56
2.3.2 Factores pedagógicos	58
2.3.2.1 Organización institucional.	59
2.3.2.2 La didáctica	61
2.3.2.3 Actitudes del profesor	63
2.3.3 Factores sociales	66
2.3.3.1 Condiciones de la familia	66
2.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	69

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	72
3.1.1 Enfoque cuantitativo	73
3.1.2 Investigación no experimental	75
3.1.3 Diseño transeccional.	76
3.1.4 Alcance correlacional	77
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	79
3.2 Población y muestra	82
3.2.1 Delimitación y descripción de la población	82
3.2.2 Proceso de selección de la muestra	83
3.3 Descripción del proceso de investigación	84
3.4 Análisis e interpretación de resultados	86
3.4.1 El estrés	86
3.4.2 Rendimiento académico	89
3.4.3 Relación entre el estrés y el rendimiento académico	91
Conclusiones	95
Bibliografía	98
Mesografía	100
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación analiza la relación entre las variables estrés y rendimiento académico, para la cual se requiere el encuadre previo que se presenta a continuación.

Antecedentes

Desde el punto de vista de Sánchez (2007), la palabra estrés viene del latín *stringere*, que significa presionar o comprimir, la cual se utilizó desde el punto de vista social para comprender las diferentes situaciones o acontecimientos en los cuales se encuentre cualquier persona.

De acuerdo con la forma de percibir cada situación de la convivencia entre las personas, cada uno lo hace de distinta manera y su forma de reaccionar ante la situación es única; en este sentido, se nota una falta de cohesión entre el individuo y el ambiente, sus antecedentes y sus estímulos: esto se afirma desde un enfoque teórico de estímulo- respuesta del estrés (Fisher, referido por Travers y Cooper; 1996).

Según el científico Hans Selye (referido por Sánchez; 2007), se puede definir al estrés como reacción inespecífica, fisiológica, adaptativa frente a cualquier impacto.

Selye en 1980 divide al estrés en positivo y negativo, llamando eustrés al primero, el cual motiva el crecimiento, el desarrollo y el cambio; al negativo lo llama distrés, considerándolo indeseable, incontrolable y dañino en el individuo (referido por Travers y Cooper; 1996).

En lo que se refiere al rendimiento académico, desde el punto de vista de Requena (1998), se considera como fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante.

Por otra parte, Alves (1990) indica que el rendimiento académico consiste en la suma de transformaciones en el pensamiento, lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que se le enseña. Según Natale, (referido por Maquilón y Hernández; 2011) define al rendimiento académico como el conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales aspiraciones, intereses, inquietudes y realizaciones que aplica el estudiante para aprender.

Por lo cual se considera la relación que Aisrasian (2003) menciona entre la motivación, el interés y el esfuerzo (estrés positivo) sirven para conceder el beneficio de una calificación bien apreciada (rendimiento académico) de un estudiante.

Maquilón y Hernández (2011) también establecen relación entre el rendimiento académico y el estrés, considerando variables relacionadas con la motivación, la persistencia, el esfuerzo, el interés, expectativas del alumno y los padres; que dan un resultado adecuado o inadecuado en el rendimiento académico que demuestra cada estudiante, según sea el enfoque que tenga el este de la situación social que se encuentre.

En el Instituto Juan de San Miguel, algunos alumnos presentan bajo rendimiento académico, por ello, esta investigación pretende encontrar la correlación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico.

Planteamiento del problema.

En la actualidad, el estudio del estrés resulta importante en función de que se han observado alumnos que presentan conductas conflictivas y poco adecuadas para su edad; asimismo, se ha visto que manifiestan conductas de estrés más altas de lo que realmente pueden manejar.

En lo que se refiere al rendimiento académico, también ha cobrado importancia su investigación, dada la preocupación sobre la cantidad de alumnos que tienen un bajo nivel en este aspecto, particularmente a nivel de primaria.

Las causas pueden ser muy variadas, sin embargo, conviene investigar cuáles tienen mayor trascendencia.

Aunque se ha mencionado por varios autores que la relación de estas variables es muy estrecha, en realidad no se sabe en qué medida se ve afectado el rendimiento académico por el estrés. Esto se afirma en función de que hay casos en que el estrés puede favorecer el rendimiento académico.

De manera particular, en el Instituto Juan de San Miguel ha habido una preocupación por valorar las situaciones académicas y personales de los alumnos en nivel de primaria, por lo que se busca conocer las variables que pueden estar afectando su aprendizaje y rendimiento.

Por ello, se busca en esta investigación responder lo siguiente: ¿El nivel de estrés influye de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de primaria del Instituto Juan de San Miguel, en el ciclo escolar 2014 – 2015?

Objetivos

En la presente investigación se analizó la relación del estrés con el rendimiento académico, así como las características de cada variable. Para guiar dicha labor, se presentan enseguida los lineamientos que se siguieron.

Objetivo general

Analizar la relación del estrés con el rendimiento académico en los alumnos de primaria del Instituto Juan de San Miguel, de Uruapan, Michoacán en el ciclo 2014-2015.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de estrés.
2. Describir los principales enfoques teóricos para el estudio del estrés.
3. Definir al concepto de rendimiento académico.
4. Examinar los principales indicadores del rendimiento académico.
5. Distinguir los factores que influyen en el rendimiento académico.
6. Cuantificar el rendimiento académico de los alumnos de primaria del Instituto Juan de San Miguel, en el ciclo escolar 2014-2015
7. Medir el nivel de estrés que presentan los estudiantes que participan en el estudio.

Hipótesis

En el presente apartado se plantean las explicaciones tentativas de esta tesis, que se elaboran después de una revisión bibliográfica inicial, con la cual se posibilita un panorama más completo sobre la realidad examinada.

Hipótesis de trabajo

El rendimiento académico de los alumnos del Instituto Juan de San Miguel nivel de primaria, de Uruapan, Michoacán, está relacionado con el nivel de estrés que estos experimentan.

Hipótesis nula

El rendimiento académico de los alumnos del Instituto Juan de San Miguel nivel de primaria, de Uruapan, Michoacán, está relacionado con el nivel de estrés que estos experimentan.

Operacionalización de las variables

La variable estrés se identificó con el puntaje obtenido por el sujeto en la prueba denominada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (CMAS-R), subtitulada “Lo que pienso y siento” de los autores Cecil Reynolds y Bert Richmond (1997). Este instrumento mide el nivel de ansiedad en niños y adolescentes de entre los 7 y 18 años edad. Se asumió que sea ha identificado a la ansiedad como el principal factor subjetivo-emocional del estrés

Es importante señalar que la prueba, además de la escala de ansiedad total, se divide en: inquietud/hipersensibilidad, preocupaciones sociales/concentración y

ansiedad fisiológica. Tiene además una escala de mentira, para detectar respuestas alteradas por el sujeto de estudio.

La variable rendimiento académico se cuantificó con el promedio de calificaciones obtenidas por los sujetos de investigación en el primer bimestre del ciclo escolar 2014 – 2015.

Justificación

La presente investigación beneficiará a los alumnos de primaria del Instituto Juan de San Miguel de Uruapan, Michoacán, ya que aborda aspectos importantes sobre el estrés y su influencia en el rendimiento académico.

De esta manera se favorecerá a los directivos y a los docentes de la institución, ya que al conocer los resultados del estudio, cada docente podrá aplicar estrategias para mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

También los padres de familia podrán darse cuenta de los resultados y tendrán un acercamiento a la realidad que viven sus hijos, esto les facilitará la función de apoyo que deben desarrollar.

El estudio de las variables es considerado importante, ya que no existen muchos estudios sobre el tema y por ello, abordarlo en este contexto incrementará el conocimiento al respecto.

Hablar de problemáticas relacionadas con el rendimiento académico y sus causas, es propio del campo de estudio de la pedagogía, por lo cual se considera dentro del campo de acción de una profesional de dicha ciencia, el hecho de indagar sobre estos temas.

Marco de referencia

Esta investigación tuvo como escenario el Instituto Juan de San Miguel, ubicado en la zona sur de la ciudad de Uruapan, Michoacán, en la calle Venezuela #51, en la colonia los Ángeles.

Es una institución de carácter privado, su misión es: Educar evangelizando, asumiendo el acompañamiento como estrategia para formar hombres y mujeres que, desarrollando sus diversas competencias, sean capaces de enriquecer su entorno sociocultural e incorporarse en la sociedad global.

La visión consiste en: Ser fieles al carisma salesiano, ser comunidad educativa que trabaja en comunión, crece en realidad y cobertura y forma personas que transformen la sociedad actual.

El plantel comenzó a laborar hace 50 años aproximadamente con el nivel preescolar. En la actualidad cuenta con un grupo de segundo de preescolar y en un grupo de tercero.

También dispone de doce grupos de primaria, es decir, dos grupos de cada grado de 1° a 6°, atendidos en su mayoría por maestras; además, cuenta con dos maestros de inglés, uno de computación, uno de educación física y dos de educación artística en este nivel educativo. Cuenta con un total de 300 alumnos en esta sección.

También cuenta con nivel secundaria, con dos grupos de cada grado de 1° a 3°, y con nivel preparatoria con dos grupos de cada grado.

La escuela consta de dos edificios de tres plantas cada uno, en el primero se imparte el nivel de secundaria y en el principal, se ofrecen los niveles restantes. En total tiene 27 salones destinados para clases, tres aulas interactivas que cuentan con cañón y televisión, un aula de laboratorio de ciencias, un aula de computación, un salón de pastoral así como cuatro direcciones de sección y una dirección general. Se cuenta con una biblioteca, dos canchas recreativas y una capilla donde se hace oración por las mañanas.

CAPÍTULO 1

ESTRÉS

En el presente capítulo se explican datos importantes sobre los antecedentes históricos del estrés, algunos puntos de vista sobre esta variable entendida como estímulo, como respuesta a situaciones externas del individuo, así como su interacción con el entorno.

También se explica lo que se considera el estresor y los cambios que provocan desde su origen psicosocial, biogénico y laboral. Así como los procesos del pensamiento que propician el estrés y algunos aspectos de los moduladores del mismo.

Para finalizar se mencionan los aspectos negativos de estrés en su relación con el desarrollo del individuo.

1.1 Antecedentes históricos del estrés

Para saber un poco más acerca de lo que es el estrés, se debe considerar el retomar el concepto desde su origen como tal.

La palabra estrés viene del latín *stringere*, que significa presionar, comprimir u oprimir (Sánchez; 2007); desde el punto de vista social en primer lugar y, después,

se fue utilizando en el área de la física y la metalurgia para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto para deformarlo o romperlo.

Desde el siglo XVII los ingenieros comenzaron a diseñar puentes que soportan cargas y resisten la fuerza de la naturaleza, como vientos y terremotos; los cuales estaban hechos con hierro forjado y hierro fundido.

En ese momento el físico y biólogo Robert Hooke con su intención de ayudar a los ingenieros, realizó un análisis de la función y características de los puentes, como su resistencia y el soporte; tal análisis influyó mucho también en el área de la fisiología, la psicología y sociología, convirtiendo al estrés como término análogo a la carga referida a un puente.

Otra parte de su análisis fue encaminada al material con que se construyen los puentes. En esa época, con hierro fundido, que es duro y quebradizo y el hierro forjado, que es suave, flexible y fácil de trabajar; entonces su idea resultó valiosa y práctica para los psicólogos, ya que consideran que las personas tienen la capacidad de ser resistentes y vulnerables, según sea el caso o situación (Lazarus y Lazarus; 2000).

Así, también el médico francés Claude Bernard demostró que cualquier cambio en el ambiente externo de un organismo puede perturbarlo y los seres vivos tienen la capacidad de mantener la estabilidad interna, aunque se modifiquen sus condiciones externas.

La estabilidad interna es la condición indispensable para la vida libre e independiente de cualquier individuo.

Los principios de Bernard fueron ampliados por Walter Bradford Cannon en los primeros años del siglo XX, él como fisiólogo llamó *homeostasis* al estado dinámico del cuerpo y demostró que el cuerpo se puede adaptar para enfrentar peligros externos.

Descubrió que cuando un organismo siente miedo o enfrenta una emergencia, su cerebro activa el sistema nervioso simpático. Con el término de homeostasis designó a los procesos fisiológicos coordinados que mantienen el medio interno constante, enfatizó que el sistema nervioso controla la homeostasis y la descarga de adrenalina, como mecanismo del cerebro frente a una señal de amenaza, restableciendo el equilibrio al percibir alguna agresión.

El estudio científico del estrés lo inició el austriaco-canadiense Hans Selye, con esto se pudo identificar una reacción inespecífica, fisiológica, adaptativa frente a cualquier impacto y la llamó Síndrome general de adaptación

Tiempo después, definió al estrés como la respuesta no específica del organismo a cualquier demanda del exterior y al estímulo del estrés lo denominó estresor (Sánchez; 2007).

Esta reacción es considerada como una preparación normal del organismo para enfrentar o huir de algún estímulo, provocando diversas reacciones como: pupilas agrandadas, oído agudo, músculos tensos, aumento de la frecuencia cardíaca y respiratoria, acelerando el tránsito sanguíneo para fortalecer la respuesta a tal estímulo.

Durante la época de la Primera Guerra Mundial, a las crisis emocionales, se les entendía desde la perspectiva neurológica y no psicológica. Ya en la Segunda Guerra Mundial surgió el interés por el estrés, debido a que los soldados en muchas ocasiones se sintieron desmoralizados emocionalmente, para lo cual se consideraba tener explicación psicológica (Lazarus y Lazarus; 2000).

Después de la Segunda Guerra mundial, el estrés también se aplicaba a situaciones de la vida cotidiana como el matrimonio, en la escuela, pasar un examen, entre otras.

El estrés como causante de angustia y disfunción humana se considera de gran interés desde la década de los sesenta; ya que se asume que todos los sujetos requieren de cierto nivel de estrés para enfrentar problemas; es una respuesta natural a las exigencias habituales sin considerar que sea del todo negativo.

Existen diferencias individuales sobre los efectos del estrés ya que lo que algunas personas consideran gran exigencia o adversidad, otras no lo asumen así

Además, algunas personas trabajan y se desempeñan mejor bajo estrés y otras no manifiestan efecto alguno (Sánchez; 2007).

1.2. Tres enfoques teóricos del estrés

Al estrés se le puede conceptualizar de tres formas o enfoques que son como variable independiente, es decir, como estímulo exterior del individuo, considerándolo como agente ambiental sin tomar en cuenta las percepciones ni las experiencias del individuo. Como variable dependiente, es decir, como respuesta a unos estímulos por ejemplo: situaciones laborales del individuo mostrando una reacción fisiológica, psicológica o conductual. Finalmente, estrés como variable interviniente, es decir, el enfoque interactivo, tomando en cuenta la forma de percibir distintas situaciones el individuo en particular y suman era de reaccionar ante ellas, por ello, se nota una falta de cohesión del individuo y su ambiente, sus antecedentes y estímulos: es un enfoque de estímulo-respuesta (Fisher, citado por Travers y Cooper; 1996).

Estas tres concepciones expresan sobre lo mismo pero son distintas en su manera de investigar y percibir el fenómeno del estrés como tal.

1.2.1 Estrés como estímulo.

En este apartado se considera al estrés en su relación con la salud y la enfermedad, a partir del entorno del individuo. En el ambiente existen agentes estresantes, los cuales provocan una respuesta en el individuo tanto en lo fisiológico como en lo psicológico y conductual.

De esta manera se considera al estrés como una variable independiente. Con el enfoque anterior se pueden usar junto con el estrés los conceptos de tensión, esfuerzo y presión.

De esta manera se demuestra que lo importante del estrés es como se manifiesta en el organismo, es una definición bien establecida en la investigación de Hans Selye, quien deja claro que diversos aspectos del ambiente causan molestia sobre el individuo, lo cual provoca cambios en su organismo.

Otro enfoque del estrés en una persona, muestra como cada individuo sostiene un nivel de tensión distinto según el estímulo que lo provoque. Así se centra entonces en la identificación de los tipos de estímulos estresantes como: presiones sociales, psicológicas, físicas, económicas y desastres naturales; de este modo se intenta medir lo dañino o tóxico de cada estímulo.

Un aspecto conjunto a esta teoría, es que el individuo posee un nivel de tolerancia superable y al ser sobrepasado, provoca daños temporales o permanentes.

Con esto también se entiende que el individuo está expuesto a múltiples presiones de manera constante que pueda controlar, pero que con algún suceso poco significativo obtenga un desequilibrio entre una actitud resolutiva y un completo hundimiento, Selye divide el estrés en positivo y negativo; llamando al positivo como *eustrés*, el cual motiva al crecimiento, el desarrollo y el cambio; y al negativo lo denomina como *distrés*, considerándolo como indeseable incontrolable y posiblemente dañino (citado por Travers y Cooper; 1996).

1.2.2 Estrés como respuesta

Tomando al estrés como respuesta, se unen dos aspectos importantes en el individuo, el psicológico y el fisiológico, estos aspectos tienen vínculos estrechos llamados: la energía fisiológica y la psicológica, ya que entre más agotamiento físico sienta una persona causado por el estrés sentirá en igual medida agotamiento psicológico y viceversa.

Un organismo presenta tres fases en respuesta al estrés, según Hans Selye:

- 1) Reacción de alarma.

- 2) Etapa de resistencia.
- 3) Etapa de agotamiento.

Estas tres fases se pueden considerar en forma casi paralela en los aspectos fisiológico y psicológico ya que cuando un individuo se enfrenta a un estresor presenta una reacción de alarma, una resistencia y una etapa de valoración cognitiva.

La fase de resistencia depende de la fuerza fisiológica del individuo, junto con su valoración cognitiva, en esta fase hay posibilidad de que aumente el funcionamiento psicológico, lo cual puede ser benéfico o dañino para el organismo.

En relación con los efectos benéficos del estrés, se puede manifestar dependiendo de la valoración cognitiva del individuo sobre la utilidad del estresor, su resistencia y su necesidad de enfrentar desafíos.

En cambio, los efectos negativos o dañinos se pueden presentar ya en la tercera fase, llamada de agotamiento, durante el tiempo que se manifieste, lo cual puede variar de un individuo a otro.

Tomando al estrés como respuesta, se sabe que se relaciona en los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales del individuo. En lo relacionado con los efectos cognitivos se pueden mencionar algunos como:

- Dificultad para mantener la concentración y la atención en un tema determinado.
- Aumento por consiguiente en el grado de distracción.
- Baja la retención en la memoria a corto y largo plazo.
- La reacción en respuesta a un estímulo, se reduce y conlleva a tomar decisiones precipitadas

A continuación se mencionan algunos de los efectos emocionales:

- Aumento de la tensión física y psicológica.
- Aparecen cambios en los rasgos de personalidad.
- Aparecen depresión e impotencia.
- Pérdida repentina de la autoestima.

En los efectos conductuales se pueden mencionar como ejemplos:

- Disminución de los intereses y el entusiasmo.
- Descenso de los niveles de energía.
- Aumento de ausentismo.
- Aparecen patrones de conducta excéntricos. (FONTANA; 1996).

La frecuencia en la manifestación de estos efectos puede variar de Un individuo a otro, así como el grado de gravedad

1.2.3 Estrés como relación persona-entorno

Se considera importante esta relación según el modo por medio del cual la persona percibe situaciones que se imponen en la sociedad en que vive y su manera de reaccionar ante ellas.

Esto refleja una falta de cohesión entre la persona y su entorno y se le considera con un enfoque de estímulo-respuesta.

La mayoría de las personas presentan algunos síntomas, que entre sí, se consideran como “estar bajo presión”; estos síntomas pueden ser psicológicos, fisiológicos y conductuales.

El nivel o grado de tensión depende de cada persona, según su fuerza física o emocional. Como indica Fisher (1986) “Asumimos que el estrés es una condición ambiental. Este entorno puede ser físico o psicológico”.

Existen distintos estímulos estresantes; por ejemplo: las presiones ambientales (ruido), sociales como el racismo; las presiones psicológicas como la depresión; también hay presiones físicas como alguna discapacidad; las económicas como la pobreza y presiones por desastres naturales por mencionar alguno como las inundaciones.

Se puede admitir que los estados mentales determinan la presencia o ausencia del estrés, es decir, es importante la percepción de cada individuo ante algún estímulo estresante. Por lo tanto, se puede considerar al estrés no solo como estímulo ambiental o solo como una respuesta al entorno sino como un concepto dinámico y relacional entre la persona y su entorno ya que se puede mediar por los procesos cognitivos constantes.

1.3. Los estresores

Se le llama estresor a cualquier circunstancia que cause un cambio en la vida de una persona, sin importar si es un cambio positivo o negativo, ya que cualquier modificación es causa de estrés.

Para Lazarus y Folkman “el estrés es una relación particular entre la persona y el entorno”(Palmero y cols.; 2002:425).

Considerando que la mayoría de las situaciones que sufren cambios en el individuo son psicosociales, se explican más ampliamente a continuación.

1.3.1 Estresores psicosociales: cambios mayores, menores y cotidianos

Existen tres tipos de cambios psicosociales, que se clasifican en función de la intensidad que producen en la vida de una persona.

- 1) Los cambios mayores: son los considerados extremadamente drásticos en la vida de una persona, como por ejemplo, ser víctima de terrorismo o enfermedades terminales. Pueden afectar a una o varias personas y aunque el número de afectados sea relativamente bajo y su lapso de duración sea corto o largo, no altera su gran capacidad perturbadora; lo que trae como consecuencia un efecto traumático de forma prolongada

- 2) En segundo lugar están los cambios menores: en donde se pueden clasificar acontecimientos vitales considerados fuera de control, como por ejemplo, la pérdida de un familiar o de un trabajo como una enfermedad incapacitante o algunos buscados o propiciados por la propia persona, como un divorcio o un examen importante.

Existen diversas situaciones de vida que provocan cambios de gran trascendencia en la persona, por ejemplo: la vida conyugal, la paternidad, el ámbito laboral, situaciones legales, el desarrollo biológico y las enfermedades somáticas, entre otras.

En el caso de los niños se pueden considerar algunas más en específico, como las relaciones frías o distantes con los padres, relaciones con hostilidad o familia adoptiva, entre otras.

- 3) Para finalizar están los cambios cotidianos, o también llamados microestresores, que son los acontecimientos de poca importancia pero de

gran frecuencia, que logran provocar irritabilidad o molestia; estos cambios traen como consecuencia cambios de manera automatizada en el individuo, lo cual mantiene activo el estrés hasta lograr un cambio a nuevas condiciones de vida. De estos cambios cotidianos se pueden considerar las responsabilidades domésticas, aspectos económicos, laborales y problemas tanto sociales como ambientales, es decir, sufrir contrariedades cotidianas como una discusión, pérdida de objetos o sucesos fortuitos.

También aquí cabe mencionar las satisfacciones, que son experiencias positivas que contrarrestan a las contrariedades.

A esto de las experiencias positivas se les clasifica como eustrés o estrés positivo, llamado así por Selye; en él se experimentan situaciones de satisfacción, regocijo por el logro de una meta alcanzada. Este tipo de experiencia es necesaria para la vida de toda persona.

De esta clasificación de estrés, se desprende de la falta de estrés que llegan a manifestar algunas personas, llamado distrés; ya que lo que para una persona puede ser desafiante, un logro interesante o eustrés propiamente dicho, para otra no lo es así y le causa el distrés o estrés negativo. (Ivancevich y Matteson; 1985).

1.3.2 Estresores biogénicos

Existen estresores de tipo biogénico, los cuales actúan directamente provocando la respuesta al estrés y no necesitan una valoración cognitiva ni afectiva.

En esta clasificación se pueden mencionar a los cambios hormonales del organismo y dentro de estos se puede entender a los propios de la pubertad, por el desarrollo de los órganos sexuales tanto en el hombre como en la mujer; otros que solo los vive la mujer son el síndrome premenstrual, el post-parto, el aborto y el climaterio, cada uno de los anteriores provocan estrés en grado distinto en cada mujer, dependiendo de su situación de vida. Los cambios en la etapa de la pubertad, que los vive tanto el hombre como la mujer, tienen también su grado individual de estrés.

También se abarca la ingestión de sustancias, como cafeína, nicotina, anfetamina o teofilina; reacción a factores físicos, como estímulos que provocan dolor, calor o frío en grado extremo. Finalmente, reacciones alérgicas que son fuente de estrés por ser parte natural de un mecanismo de defensa del organismo, ya que requieren de mucho desgaste de energía del sistema inmunológico por la lucha contra lo que siente peligroso.

1.3.3 Estresores en el ámbito académico

Para explicar mejor algunas de las conductas o actitudes de los docentes en el ámbito académico, Pratt en 1976 (citado por Travers y Cooper; 1996) realizó un estudio en donde se encontró una correlación significativa entre la medida de estrés de cada uno de los 124 maestros sometidos al estudio con la neurosis y la extroversión.

El problema es la interpretación de los resultados, ya que cierto nivel de neurosis se considera positivo para el estrés, de acuerdo con la disposición que tenga cada individuo (Travers y Cooper; 1996).

A continuación se presentan algunos ejemplos de estresores académicos para los estudiantes (Barraza; 2003):

- Exposición de trabajos.
- Sobrecarga académica.
- Masificación de las aulas.
- Competitividad entre compañeros.
- Tiempo limitado para hacer trabajos.
- Falta de incentivos.

Cuando el estrés se considera disfuncional es porque no permite al individuo responder de la manera que se quiere para la cual se ha preparado. El rendimiento académico se puede ver afectado por el estrés de manera negativa cuando se requiere de más tiempo para aprender algo en particular, y cuando existe cierto bloqueo ante pruebas académicas a pesar de los esfuerzos que se realicen.

Según Hernández, Polo y Poza (referidos por Barraza; 2003) existen varios tipos de respuestas al estrés académico, como por ejemplo:

- Sentir preocupación.
- Sentir miedo.
- Sentir molestias físicas.
- Se realizan movimientos repetitivos.
- Tener pensamientos o sentimientos negativos.
- Sentir inseguridad, entre otros.

Existen también eventos positivos que pueden provocar cierta tensión, como por ejemplo: el término de un trabajo con aprobación, llegar a cumplir con las responsabilidades otorgadas, realizar un examen con una calificación más que satisfactoria y participar en eventos laborales y/o académicos sin sentir miedo e inseguridad, entre otros.

1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés

En los procesos del pensamiento es de vital importancia considerar al estrés dada su relación con el sistema cognitivo. Con apoyo sustentado en Albert Ellis (mencionado por Powell; 1998), se sabe que todo ser humano es racional e irracional y es posible rastrear sus problemas emocionales y psicológicos.

Ellis sostiene que las personas no son afectadas por eventos, sino por la manera en que los perciben, con esta teoría se tiene la esperanza de ser feliz y tener una vida plena efectuando una reorganización en la manera de pensar del individuo.

El autor menciona que las experiencias tempranas de la vida tienen un efecto profundo en el pensamiento y conducta racional o irracional de una persona. Ellis (citado por Powell; 1998) presenta once ideas irracionales que se presentan en una persona perturbada psicológica o emocionalmente:

1° Debe obtener el amor y la aprobación de las personas que le rodean: Nadie puede lograr esa meta y mientras más se esfuerce, más será su ansiedad y frustración, llegando a ser autodestructiva.

2° Debe ser perfecto en todo lo que se proponga, siendo competente y exitoso sin pensar en él como alguien valioso antes de lograrlo: Esta idea provoca un esfuerzo excesivo, un temor al fracaso y un complejo de inferioridad.

3° Debe controlar la felicidad y esta se basa en las circunstancias externas: Es una idea falsa que solo ayuda a evitar desafíos y responsabilidades.

4°El pasado y los acontecimientos vividos determinan los comportamientos en la vida presente: Esta forma de pensar solo ayuda a evadir el cambio.

5°Solo hay una solución perfecta a los problemas. Una actitud ansiosa provoca fracasar en el intento de solución, lo cual produce reducción en la eficacia para resolver el problema.

6°El pensamiento constante sobre posibles calamidades para estar siempre preparado para lo peor: La preocupación y la ansiedad tienden a dificultar la evaluación objetiva del posible peligro e inducir a una situación de miedo, este a su vez, provoca exageración en los eventos desagradables de manera desproporcionada.

7° Se depende de los demás, teniendo siempre a alguien que sea un apoyo en cada aspecto de la vida. Es una exageración de dependencia, la cual va aumentando.

8° Se tiene la vida planeada y si no funciona de acuerdo con ese plan, será terrible. Esta actitud lleva a la frustración como un estado normal, teniendo el éxito perfecto de planes como la felicidad y satisfacción total.

9° Evitar responsabilidades y dificultades. El evitar una responsabilidad es más doloroso y fatigante, esto trae mayores problemas, como la pérdida de respeto y confianza en sí mismo.

10° A las personas que son malas e infames, debe castigárseles: Es una habilidad para juzgar la responsabilidad, la conciencia y el conocimiento de los demás, por insensatez o ignorancia.

11° Se debe de estar preocupado por los problemas de otros. Esto conlleva a una actitud autodestructiva e impaciente en exceso ya que se convierten en propios los problemas ajenos.

Todas las ideas presentadas por Ellis, “son actitudes irracionales, que causan problemas a las personas” (Powell; 1998: 97).

1.5. Los moduladores del estrés

A los factores que influyen en el estrés se le denomina moduladores.

Estos factores son imprescindibles para determinar y predecir el proceso que sigue el estrés y sus repercusiones en la salud de las personas, existen moduladores sociales y personales.

Los moduladores están presentes aunque la persona no se encuentre sometida al estrés y por lo tanto, no le afectan siempre; pero cuando esto llega a suceder se puede, por estos, determinar los elementos del estrés y sus consecuencias, ya sean nocivas o benéficas.

1.5.1. El control percibido

El impacto o manifestación del estrés en una persona, depende del origen del mismo y del control que la persona logra tener sobre este.

El control es en general el grado en el cual una persona es capaz de controlar sus metas y objetivos de vida, regulando las dificultades que se interpongan para lograrlas.

El control percibido tiene gran influencia en la conducta, ya que si una persona tiene la creencia de tener el control de su entorno, logra protegerse de los efectos negativos que le pueden causar estrés (Palmero y cols.; 2002).

Se ha demostrado que el control percibido y sus efectos están determinados por la información que tenga el individuo y su manera de procesarla; es claro que mientras más clara tenga su realidad, la persona no garantiza tener una percepción de control muy significativa.

1.5.2. El apoyo social

Se le llama así al apoyo que se recibe de los amigos íntimos y entorno, a este sostén se le considera un mediador entre los sucesos vitales y la enfermedad, reduciendo el impacto del estrés.

Cuando una persona está bien integrada dentro de su entorno, puede recibir beneficios en su autoestima, su percepción de control, la expresión del afecto y una mejora en su salud física y mental.

Si se considera que el estrés es por causa de un desequilibrio entre demanda y recurso, se entiende muy claramente que el apoyo social es una fuente de recursos muy importante para hacer frente a las demandas de cada individuo

En lo relacionado con la salud y el estrés con el apoyo social, se tiene dos hipótesis:

- Del efecto indirecto o protector: en la cual se menciona que las personas cuando están expuestas a estresores sociales, estos tienen solo efectos negativos en ellas mientras su nivel de apoyo social sea bajo.

De acuerdo con esta hipótesis, los recursos aportados por otras personas son para disminuir el sentimiento de amenaza de los estresores, evitando así la aparición de respuesta del estrés.

- Del efecto directo o principal: la cual sostiene que el apoyo social fomenta la salud y el bienestar, independiente del nivel de estrés. A mayor apoyo social menor malestar psicológico y a menor nivel de apoyo social mayor incidencia de trastornos. Entonces se considera que el apoyo social previene y determina la vulnerabilidad de las personas al experimentar acontecimientos estresantes, que no son del todo fortuitos.

1.5.3. El tipo de personalidad: A/B

Los estilos de conducta actúan como modificadores de la respuesta al estrés. Como ejemplo de ello, se tiene al trabajo de Friedman y Rosenman, quienes en 1959, estudiaron los conceptos de personalidad tipo A-B, sugiriendo que se trataba de un conjunto de actitudes, reacciones emocionales y modelos de conducta que tenían que ver con manifestaciones de enfermedades debidas al estrés; descubrieron que la conducta de tipo A tenía una correlación mayor con las dolencias coronarias cardiacas, según Ivancevich y Matteson (1985).

En el año de 1959, los investigadores mencionados observaron que pacientes con enfermedades coronarias tenían un patrón de conducta similar y unas reacciones emocionales descritas como un complejo acción-emoción, esto implica hostilidad, agresividad, competitividad y un sentido de urgencia, llegando a ser intolerantes y exigentes.

Tienen una forma de hablar más rápida, movimientos apresurados y un sentimiento de culpa cuando no están trabajando.

Para identificar a las personalidades del tipo A, se tienen las siguientes características:

- Manifiestan impaciencia ante el ritmo de los acontecimientos.
- Enfatizan explosivamente ciertas palabras en su forma de hablar.
- Caminan se mueven y comen rápidamente.
- Tratan de hacer dos actividades a la vez.
- Manipulaciones físicas, como tics nerviosos, o dar golpes en la mesa al enfatizar lo que dicen.
- Tienden hacer girar las pláticas en torno a ellos y a lo que les interesa.
- Intentan organizar muchas tareas al mismo tiempo.
- No sienten atracción por personas del mismo tipo.

En relación con los sujetos de personalidad del tipo B, son libres de todas estas características, ya que no sufren de impaciencia o sentido de urgencia, tampoco son hostiles de forma injustificada, pueden relajarse sin sentir culpa por no trabajar(Travers y Cooper; 1996).

Los de tipo B son más tranquilos y rara vez se alteran, son calmados, tienen metas trazadas y están deseosos de éxito y logros, al igual que el tipo A, pero buscan la satisfacción sin crear estragos psicológicos y físicos.

1.5.3.1 Personalidad tipo A y problemas cardiacos

Se ha mencionado que las personas con características de personalidad del tipo A, son más propensas a contraer enfermedades cardiacas coronarias, ya que presentan "...un complejo de acciones y emociones que puede observarse en cualquier persona que se encuentre agresivamente involucrada en una lucha incesante y crónica por lograr cada vez más en cada vez menos tiempo y si se ve obligada a ello, contra los esfuerzos opositores de otras o personas" (Friedman y Rosenman, citados por Travers y Cooper; 1996: 91).

Se ha llegado a aceptar que el estrés y conducta tipo A son sinónimos, ya que las personas tipo A experimentan consecuencias negativas del estrés. Esto se debe a que aumentan la probabilidad de exposición a estresores y disminuyen su resistencia al estrés, dada su negación a relajarse. Por eso, crean estrés por sí mismos.

Los factores conductuales que son más propicios para contraer problemas cardiacos, son la velocidad e impaciencia, gran impulsividad e involucración en el trabajo, los cuales se presentan de manera continua y frecuente en las personalidades de tipo A.

1.6. Los efectos negativos del estrés

En los efectos negativos del estrés, cabe mencionar a las enfermedades como: la alta presión sanguínea, enfermedades del riñón, la artritis reumática, enfermedades nerviosas y mentales, algunas enfermedades digestivas, metabólicas y de resistencia en general.

De manera más específica, se consideran como ejemplos:

- La hipertensión arterial: ya que es una respuesta del cuerpo a los estresores en la cual comprime las paredes arteriales, aumentando así la presión.
- Las úlceras: se presentan al tener el estómago o intestino inflamado por los niveles elevados de cortisona, la cual aumenta durante los períodos de estrés más prolongados.
- La diabetes: causada por deficiencias de insulina y como consecuencia, el cuerpo no acepta el azúcar de manera ordenada; si el estrés es continuo y persistente, provoca debilidad en el trabajo del páncreas y como resultado, se manifiesta la deficiencia permanente de insulina

- Las jaquecas: son el resultado de la tensión muscular. la jaqueca se considera un estresor que conlleva a la tensión muscular, que va aumentando tanto en severidad como en duración.
- El cáncer: la respuesta del cuerpo a los estresores trae como consecuencia alteraciones bioquímicas en el sistema inmunológico, por tal motivo no logra destruir las células mutantes que provocan el cáncer.

Con lo expuesto anteriormente no se da por sentado que las enfermedades sean solo inducidas por el estrés, solo se pretende ejemplificar de algunas de las consecuencias fisiológicas que causa el estrés. Por eso, se clasifican como enfermedades de adaptación.

En el capítulo se presentaron antecedentes tanto históricos como sociales y físicos del estrés y su manera de manifestarse en los individuos. Es claro que todo lo que está en la sociedad actual, tiene un trasfondo tanto positivo como negativo, de acuerdo con el punto de vista de quien lo experimenta.

En este caso mencionando, al estrés se le considera como positivo o negativo, según la personalidad de quien lo experimente, Por eso resulta importante saber sus antecedentes y poder contribuir de manera benéfica a las personas que en la actualidad lo manifiestan.

Todo este análisis ayuda a realizar esa contribución social en positivo para el mejor desempeño de la labor docente, al tomar en cuenta este componente en el quehacer educativo cotidiano.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Este capítulo trata sobre cómo los aspectos personales y factores sociales influyen en el desempeño escolar del alumno, esto se ve reflejado de manera clara en su rendimiento académico; por tal motivo, se analizan de forma específica desde lo relacionado con sus condiciones fisiológicas, conductuales, anímicas y sociales, hasta las formas de desempeño laboral del docente.

Es un punto importante en la época actual, ya que la forma de organización tanto familiar como institucional, tiene en su concepto central al individuo, para brindarle la mejor atención y que desde la infancia tenga un desarrollo estable y mejor que en el pasado.

Tal interés influye de manera determinante en el alumno, ya que como ser individual e independiente, tiende a entender y aceptar algunas formas de trato que recibe, así como a rechazar o no tolerar dichas formas, esto lo manifiesta de manera específica en la escuela. Por eso, pedagógicamente es importante analizar cada aspecto y contribuir de manera sostenida al mejoramiento del trato que recibe el alumno, desde el punto de vista académico y social, para que su rendimiento escolar sea cada vez mejor

2.1. Concepto de rendimiento escolar

En este apartado se dan a conocer algunos conceptos sobre el rendimiento escolar y de manera integradora, un punto de vista personal sobre el mismo.

Al rendimiento escolar se le considera como “el logro que el estudiante hace en la formación y desarrollo integral de capacidades y habilidades asociadas con la consecución de una vida satisfactoria y exitosa”(Guerrero; 2011: 8).

Otro autor afirma que “el rendimiento de una misma persona en cualquier tarea manual, en general depende directamente del tiempo empleado”(Tapia; 2009: 74).

Una tercera definición señala que “el rendimiento académico es uno de los indicadores del comportamiento del estudiante frente a demandas específicas institucionales” (Solórzano; 2003: 15).

Igualmente se puede tomar en cuenta al “rendimiento académico como el conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones intereses, inquietudes y realizaciones que aplica el estudiante para aprender” (De Natale, citado por Maquilón y Hernández; 2011: 90).

Es posible considerar también que “el rendimiento escolar es un resultado del aprendizaje suscitado por la intervención pedagógica del profesor a la profesora y producido por el alumno” (De Tournon, citado por Montero y cols.; 2007: 217).

Como última referencia, se entiende que el rendimiento escolar “es el fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante”(Requena; 1998: 234).

Tomando en cuenta todos los conceptos anteriores, se pueden expresar que el rendimiento académico es tomado también como rendimiento escolar y no depende absolutamente del alumno.

Es un aspecto en su desenvolvimiento educativo formal, que se puede cuantificar dependiendo de diversos factores como su capacidad intelectual, su edad, habilidades, destrezas, hábitos e intereses, entre otros.

Tal desenvolvimiento es guiado pedagógicamente por un docente, dentro de la institución y grado escolar en que se encuentre.

Por lo tanto, el rendimiento académico es una demostración objetiva y concreta del nivel de maduración física, mental y emocional de un alumno, así como de su desenvolvimiento psicosocial, el cual es un reflejo de su interés por aprender, apoyado y orientado pedagógicamente por un docente.

2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico

En el presente apartado se entenderá cómo influye la calificación en el rendimiento académico del alumno, tomando en cuenta que en el proceso de enseñanza – aprendizaje, la calificación es de suma importancia tanto para el maestro, como el alumno y el padre de familia.

En México, como en otros países, la calificación se considera en una escala numérica, la cual tiene trascendencia en la motivación e interés personal del alumno para continuar en su proceso de aprendizaje.

Considerando pues, que la calificación es un aspecto muy importante para la evaluación del proceso de enseñanza, se puede decir que se demuestra con claridad y certeza el nivel de aprendizaje, el cual se conoce con una calificación.

Una calificación tiene gran importancia para conocer a interpretar la capacidad de un alumno en su desempeño escolar, ya que demuestra en forma descriptiva las habilidades, destrezas, conocimientos y en algunos casos, actividades del alumno en cualquier grado escolar en el que se encuentre.

En el actual sistema educativo mexicano, a un alumno se le puede considerar tener rendimiento insuficiente, regular, bueno, muy bueno o excelente; en función de ello, se le asigna un número que se toma como calificación y característica de su avance en el aprendizaje.

Es importante mencionar que una calificación es la medición concreta sobre tal o cual concepto contenido, destreza o habilidad desarrollada en cierto periodo de tiempo; puede ser cuantitativa a cualitativa.

Se puede decir que dentro de la sociedad actual, se necesita siempre de una calificación para saberse aceptado a no en el círculo social en el que se desenvuelve cualquier ser humano. La calificación, como medición, es parte de un proceso más completo, llamado evaluación.

Este proceso implica una valoración, un juicio propiamente dicho, el cual se puede apoyar en opiniones, sentimientos e intuiciones y culminar con la calificación como tal. Están estrechamente unidas la evaluación con la calificación, aunque en algunos casos se confunden o se toman como iguales, en el punto final del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Ninguno de estos dos aspectos se puede tomar por separado, ya que de manera subjetiva se valora el desempeño laboral y de forma objetiva, clara y con precisión, se cuantifica ese desempeño, para dar una información respecto al nivel de aprendizaje adquirido.

2.2.1. Criterios para asignar la calificación

En este apartado, se hablará sobre algunas técnicas, instrumentos y recomendaciones que se deben o no tomar en cuenta para asignar una calificación, como recurso concreto de una evaluación.

Lo ideal para asignar una calificación a un alumno, es conocer de manera completa, clara y objetiva, sus habilidades y destrezas; así como el dominio de conocimientos en cualquier área o materia del nivel escolar en que se encuentre.

Las estrategias para lograr medir cuantitativa y cualitativamente el nivel de logro, en el proceso de enseñanza – aprendizaje de un alumno, son variables, de acuerdo con el docente y la habilidad o conocimiento que se quiere valorar.

Existen distintos mecanismos para asignar una calificación, estos se apoyan en técnicas de evaluación informal, semiformal y formal.

Esta clasificación, propuesta por Díaz-Barriga y Hernández (2005), se explicará enseguida.

En el área informal, se considera la observación constante al alumno en las actividades que realiza, así como a las preguntas que formula el docente durante la clase.

Tanto la observación como las preguntas no dirigidas, deben considerarse ampliamente para la asignación de una calificación, ya que dan información valiosa sobre las actividades, habilidades y dominios conceptuales que tiene cada alumno en distintos ámbitos. A las técnicas semiformales el alumno las puede considerar más como actividades de evaluación, ya que en estas técnicas están considerados:

- Trabajos en clases.
- Los trabajos realizados fuera de clase.

Estos trabajos dan información concreta y objetiva del nivel de comprensión o ejecución en que se encuentra el alumno, de acuerdo con el momento específico del proceso de enseñanza aprendizaje.

Por último, las técnicas formales son las que se planean y elaboran con más detalle por parte del docente, y el alumno las considera como una forma real de asignación de calificación y las realiza en ciclos y tiempos determinados por el docente, aquí existen los llamados exámenes o pruebas

En la actualidad, se consideran como instrumentos muy importantes para tener como fin concreto y objetivo, la posibilidad de cuantificar el grado de aprendizaje del alumno, y por consiguiente, asignar una calificación propiamente dicha.

Tanto las técnicas formales, como las semiformales e informales, se consideran en forma conjunta para obtener una evaluación completa del nivel en que se encuentra el alumno dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Para que la asignación de calificación se pueda considerar justa o injusta se deben analizar ciertos aspectos.

Una asignación de calificación se puede considerar justa, si se toman en cuenta determinadas recomendaciones como lo indica Zarzar (2000: 38-39):

- “Tomar la calificación como una medición en cantidad y no solo como fin determinante; ya que una asignación de calificación requiere de una valoración en cuanto a calidad de lo aprendido junto con la medición de cuanto se ha aprendido.
- Tener siempre presente que en una calificación van incluidos los elementos subjetivos como: opiniones, sentimientos e intuiciones, así las observaciones, como la demostración de retención de conocimientos.
- Es decir, se debe ponderar la capacidad de retención junto con la comprensión y manejo de conocimientos para determinar las habilidades, destrezas y capacidades intelectuales de un alumno; uniendo cada aspecto y sin dejar de tomar en cuenta ninguno, se puede decir que existe la forma justa de asignar una calificación.

- Otra recomendación para asignar de calificación justa es que el docente debe retomar todo esfuerzo que realice el alumno durante el ciclo escolar; por lo tanto, debe ser continua, participativa y (así) completa; de acuerdo con el nivel de escolaridad, objetivos contenidos y metodología, (etc.) y no realizarse al final del ciclo solamente.”

Con las recomendaciones anteriores tomadas en consideración, se puede decir que en México sí se cumple con lo establecido en el acuerdo 696 de evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básico.

Dicho documento en su Art. N°. 50, establece “Que la evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual, de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro de los propósitos establecidos en el plan y los programas de estudio y que las instituciones deberán informar periódicamente a los alumnos, y en su caso, a padres de familia o tutores los resultados de las evaluaciones parciales y finales, así como las observaciones sobre el desempeño académico de los propios alumnos” (Chuayffet; 2013: 1).

Lo se debe evitar con respecto a la asignación de una calificación, es lo siguiente:

- Basarse solo en juicio subjetivo del docente, es decir solo en opiniones, sentimientos e intuición.

- Tomar en cuenta solo el aspecto cuantitativo del aprendizaje.
- Esperar y realizar una evaluación únicamente al final del ciclo escolar presente.
- Basarse demasiado en aspectos conductuales.

Ya que como se menciona en el acuerdo 696, de educación básica en México; “la evaluación es parte del proceso de estudio que se apoya fuertemente en la observación y registro de información por parte del docente durante el desarrollo de las actividades... La evaluación se basará en la valoración del desempeño de los alumnos en relación con los aprendizajes esperados y las actividades que mediante el estudio se favorecen” (Chuayffet; 2013: 2).

2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones

Las calificaciones por sí mismas representan un perjuicio o un beneficio, según el enfoque de quien las interprete.

Se sabe que las calificaciones tienen un fin específico: comunicar información sobre el aprovechamiento académico de un alumno, pero muchas veces no es agradable para los informados, llámese padres de familia, tutores o alumnos, por tal motivo, dicha calificación tiene que estar bien asignada, con todos los aspectos tomados en cuenta y de manera comprobable (Chuayffet; 2013).

El trabajo del docente es dar a conocer conceptos y conductas, apoyar en el desarrollo de habilidades y destrezas a los educandos y como punto culminante, también debe dar a conocer la calificación asignada a cada alumno, esta parte es la que en algunas ocasiones le implica varios problemas.

Uno de tales problemas es la motivación del alumno, ya que en algunos casos aumenta por otorgar altas calificaciones y en otros, disminuye por otorgar bajas notas (Aisrasian; 2003)

Otro punto a considerar es la objetividad de las mismas, así como la interpretación que se les da; se pueden considerar como orientación para mejorar en donde se considere o como falta de análisis y la objetividad para su asignación (Aisrasian; 2003).

Por tal motivo, se puede considerar al docente como no equitativo para realizar tal encomienda.

El asignar una calificación es considerado como un juicio, en muchos casos, solo personal y nada profesional o ético; dadas las circunstancias de comparación dentro del entorno social en que se encuentra, solo comparado en la institución en que desempeña su labor; en este caso, se puede considerar su falta o no de preparación formal para realizar un proceso de evaluación y asignar, por consiguiente, una calificación.

Si para asentar una nota solo se considera la memorización de conocimientos, es un inconveniente, convertido en problema al dar la información, ya que se están dejando de lado todos los demás aspectos para tal fin (Zarzar; 2000)

El momento en que se asigna la calificación, también se puede considerar como problema si no está bien establecido o si solo se considera al final del curso, ya que en este caso no servirá como motivación, ni orientación para mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje del alumno.

Para evitar tal problema, se debe considerar un proceso de evaluación de calificación puede realizarse durante el curso en distintos momentos y al final del mismo (Zarzar; 2000). Lo anterior se tomaría como apoyo para una mejora continua y constante, considerada como información culminante del nivel en que se encuentra el alumno al término del curso.

Cuando el docente se centra en su benevolencia o con mucho apego a ella, para asignar una calificación, puede traer consigo repercusiones considerables para sí mismo y para el alumno, ya que el docente pierde credibilidad e imagen de profesionalista, mientras que el alumno, continúa en otro curso más avanzando con un sinnúmero de dificultades para comprender las materias más difíciles y complejas que se le presentan, causando sentimientos de inferioridad y frustración.

Por todo lo anteriormente mencionado, en este apartado se puede concluir que el trabajo del docente respecto a establecer una calificación, siempre será una

parte a realizar con mucha cautela, precisión, objetividad y profesionalismo; para el proceso de enseñanza – aprendizaje del alumno y en el desempeño del docente como profesionalista y facilitador de conocimiento.

2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.

Enseguida se muestran los diferentes elementos que inciden sobre el rendimiento académico. Para su mejor comprensión, se dividen en personales, pedagógicos y sociales; cada uno de ellos se explica en la parte restante de este capítulo

2.3.1. Factores personales

Dentro de los factores personales se puede considerar: el carácter del alumno, su autoestima, sus preferencias, gustos, así como sus expectativas de vida; también se toman en cuenta sus características físicas e intelectuales.

En el rendimiento escolar de un alumno durante sus primeros años, es cuando más se relaciona con su carácter, ya que un estudiante introvertido es tendiente a ser poco participativo, pasivo en clase, y no suele demostrar sus expectativas, por lo cual la consecuencia es un rendimiento escolar de regular a bajo.

En cambio, un alumno con carácter extrovertido no tiene temor de expresar sus inquietudes, es más participativo y demuestra o da conocer sus expectativas, así, su desempeño resulta mucho mejor.

Otro aspecto a considerar son los intereses o el desinterés que demuestra por tal o cual aprendizaje, ya que si no logra sentir y por consiguiente, manifestar interés por lo que en el momento se le está presentando como aprendizaje nuevo, su rendimiento es deficiente, y por lo contrario, en el alumno que muestra interés por conocer hechos o conceptos nuevos, su rendimiento será satisfactorio.

Cuando un alumno está en una actitud pasiva dentro del salón de clases, no demuestra su grado de rendimiento en forma clara y objetiva, ya que su actitud solo manifiesta al final del ciclo su comprensión y no de forma continua, como en realidad se requiere.

Cuando un alumno se siente inadaptado en la escuela, su rendimiento será clasificado de regular a deficiente, ya que trae como consecuencia, la falta de interés por el respeto a las normas establecidas dentro del salón como fuera del mismo.

A esto se le considera oposición escolar y las expectativas del alumno son realmente pocas o nulas, dentro de la institución en la que se encuentra, y su interés por conseguir cierta adaptación a tal institución es considerado inexistente.

Otro aspecto que se considera como personal es la autoestima, tal elemento tiene trascendencia desde el círculo familiar y social.

Un alumno con autoestima alta, por su carácter y sentido de pertenencia, tiende a tener un alto grado de rendimiento escolar; en cambio, un alumno cuyo sentido de pertenencia es bajo o raquítico, su autoestima es baja, trayendo como consecuencia un bajo nivel en su rendimiento escolar (Avanzini; 1985).

Otra situación en la que el alumno percibe poca aceptación y por tanto, baja autoestima, es en el momento que los padres tienden a ser perfeccionistas, demasiado exigentes con el desenvolvimiento académico y habitual del niño; y esto le provoca además un sentimiento de inseguridad profundo, ya que nunca siente la aceptación completa en lo que se desempeña (Avanzini; 1985).

También el rendimiento académico se ve influenciado en los alumnos que quieren demostrar un carácter dominante ante la misma autoridad escolar, ya que en su casa logran ese objetivo, dada la protección de los padres.

Un alumno en cualquier grado escolar, no se debe considerar completamente víctima de un favorable o negativo rendimiento escolar, ya que desde el momento que está en edad escolar, es capaz de manifestar interés o no por los incentivos y motivaciones que el docente le presenta al momento de comenzar el proceso de enseñanza aprendizaje (Tierno; 1993).

2.3.1.2. Condiciones fisiológicas

Dentro de los aspectos personales que influyen en el rendimiento escolar, se encuentran el descanso, ya que las horas efectivas de trabajo van unidas al descanso que el cuerpo humano tenga en disposición; fisiológicamente hablando, si un cuerpo humano, obtiene el descanso que según su edad necesita, puede verse reflejado con su rendimiento, estando en situación escolar, a este rendimiento se la llama académico (Tapia; 2009).

Así como el descanso y las horas de sueño, ayudan al rendimiento escolar afectivo, también lo ayuda el buen estado de salud. Cuando un alumno está enfermo o tiene determinada condición deficiente de salud, como un dolor de cabeza, no desempeña de manera adecuada su trabajo, lo que trae como consecuencia un rendimiento escolar bajo. Por eso es importante que tanto el docente como el padre de familia, tengan la información sobre el estado de salud del estudiante; mientras mejor se encuentre en lo que a salud se refiere, mejor será su rendimiento académico.

En lo que se refiere al lenguaje, también se relaciona con el rendimiento académico, ya que por su desarrollo en este aspecto puede expresarse o no de forma correcta, para proporcionar información, para demostrar su capacidad lectora y su comprensión de la misma.

Cuando el alumno tiene un favorable desarrollo de lenguaje su desempeño escolar es favorable y su rendimiento, por lo tanto, está en alto nivel; en cambio, si

el alumno manifiesta problemas en su lenguaje, al momento de pronunciar determinados fonemas, de la misma manera los comprende y los aplica, lo que conlleva un bajo nivel en su rendimiento académico, no solo en actividades meramente académicas, sino en el ámbito social dentro de la escuela, donde le provocan al alumno cierto rechazo, burla y por consiguiente, desadaptación, causando baja autoestima y con todo unido, un bajo rendimiento académico.

Cuando un alumno tiene a su alcance una dieta balanceada y una alimentación adecuada, su salud se considera estable, entonces su cuerpo está en condiciones favorables para obtener un adecuado rendimiento académico. En caso que su alimentación sea precaria o deficiente, su salud tendrá consecuencias negativas y su rendimiento por tanto, será escaso (Guerrero; 2011).

Con lo anterior se entiende que las condiciones fisiológicas de un alumno juegan un papel muy importante para demostrar su grado de rendimiento académico, lo cual no se puede dejar considerar dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje e independientemente del grado escolar en que se encuentre o de su edad.

2.3.1.3. Capacidad intelectual

A la inteligencia se la conceptualiza como “un conjunto de capacidades y habilidades mentales (la atención, la memoria, el razonamiento, la fluidez verbal, las habilidades sociales y el autoconocimiento) que permiten al individuo adaptarse al mundo, utilizando eficazmente herramientas físicas, intelectuales o socioculturales y

adaptando consciente estratégica y exitosamente sus conocimientos y experiencias a los problemas que su entorno le va planteando a diario” (Guerrero; 2011: 13)

Se considera, por lo anterior, que tiene la relación sumamente estrecha con el rendimiento académico de un alumno.

Los alumnos que tienen alguna deficiencia en el desarrollo de su capacidad intelectual, suelen manifestarlo en sus actividades cotidianas y académicas, cuando tienden a demostrar con su acciones estas deficiencias, también presentan algún grado de depresión, autoestima baja y poco interés o motivación por realizar trabajos escolares, ya que es cuesta trabajo entenderlo y concentrarse en tareas específicas; por lo tanto, se considera que su rendimiento académico es bajo o deficiente.

Cuando un alumno puede adoptar sus conductas a las circunstancias, en que se encuentre, puede responder con éxito a las demandas o indicaciones que reciba y puede obtener un rendimiento académico favorable.

Si el alumno tiene cierta discapacidad intelectual, en cambio, sus conductas adaptativas se verán limitadas y sus respuestas a indicaciones no serán tan favorables y por consiguiente, su rendimiento académico se mostrara deficiente. (Guerrero; 2011)

La capacidad intelectual de un alumno en comparación con otro es distinta, debido siempre a factores que ayudan o perjudican en su desarrollo, de acuerdo con la edad en que se encuentre.

Cuando el ambiente en que se desenvuelve es un tanto pasivo, aburrido y sin actividades físicas o mentales adecuadas, el alumno tiende a presentar un lento desarrollo en su capacidad intelectual y por lo tanto, un bajo rendimiento académico.

Por otro lado, si el educando es estimulado con actividades físicas y mentales adecuadas a su edad y se le propicia a ser de conducta activa tanto ante la investigación, como a las relaciones sociales, su capacidad intelectual se favorece en gran medida y demuestra que su rendimiento académico es benéfico para sí mismo.

También una inteligencia superior causa estragos en lo que se refiere al rendimiento académico, ya que el interés que demuestran al trabajo escolar es mínimo, porque va de acuerdo con su capacidad intelectual, solamente con su edad cronológica, tienden a tener conductas inapropiadas para lo normado dentro de la institución en que se encuentra, y por tales diferencias su rendimiento académico se demuestra afectado, ya que considera poco interesante el trabajo que se indica (Tierno; 1993).

Para poder relacionar de manera positiva al rendimiento escolar con la capacidad intelectual, se debe considerar que el ambiente escolar y el grado de madurez del alumno estén bien relacionadas, que el docente aplique sus

conocimientos y habilidades de forma tal que llene de motivación e interés suficiente al alumno de acuerdo con su capacidad, ya sea poca o superior.

2.3.1.4. Hábitos de estudio

A los hábitos de estudio, se les considera como las herramientas primordiales para obtener provecho de la motivación hacia el aprendizaje.

Con unos hábitos de estudio bien cimentados, el alumno logra cierta independencia en cuanto al propio trabajo, demuestra según el nivel en que se encuentre ser protagonista y así consigue tener un satisfactorio rendimiento escolar.

Un docente puede ser la persona que, junto con los padres, ayude al alumno a tener favorables hábitos de estudio; por ejemplo: un hábito de estudio positivo es el leer bien, y esto en la escuela y en la casa se puede aprender y reafirmar, con este hábito el alumno tendrá más facilidad para que su proceso de enseñanza-aprendizaje sea mejor y por su consecuencia, su rendimiento será favorable.

Cuando el docente comprende que la exigencia en el trabajo escolar es a un nivel suficiente para que el alumno adquiera ciertas responsabilidades e independencia en su trabajo diario, ayuda así a que se acostumbre a respetar reglas, estatutos y tiempos para desempeñar o realizar cualquier trabajo; la exigencia, sin caer al extremo ayuda al alumno a valorar el cuándo y cómo hacer sus trabajos,

entonces así, obtener un favorable hábito de estudio, para lograr de manera satisfactoria su rendimiento escolar (Avanzini; 1985.)

Cuando un alumno pone atención y concentración efectiva en el trabajo escolar, puede ser positivo, ya que aunque sea considerado poco tiempo, lo efectivo es la calidad que se aplique a este. Cuando el tiempo es largo y la atención y concentración son pocas, el hábito por estudiar no es adecuado ni equitativo, por tanto, el rendimiento escolar será deficiente.

Un alumno demuestra su voluntad por estudiar con el tiempo que dedique a esto, con la correspondiente atención de forma adecuada (Tapia; 2009).

Como hábitos de estudio, se consideran: al orden y la limpieza con que se realiza el trabajo; cuando un alumno trabaja de forma ordenada y limpia, está demostrando su interés por ser estudioso y por querer aprender, acepta hacer cambios con su respectiva mejor; esto no es determinante para considerarse como estudiante exitoso, pero sí como un alumno con dedicación y empeño, para que su rendimiento escolar sea efectivo.

Un hábito de estudio negativo es cuando un alumno al momento de realizar tareas escolares, está frente al televisor, ya que su atención al trabajo es relativamente baja y su rendimiento escolar será exactamente igual.

Por tal motivo, los padres de familia tienen el compromiso importante de apoyar al alumno para que su dedicación al estudio en casa sea efectiva, para que no relacione el estudio con alguna actividad recreativa o diversión, ya que nunca será efectiva y como consecuencia, traerá bajo rendimiento escolar.

2.3.2. Factores pedagógicos

A continuación se tratarán los aspectos pedagógicos: institucionales, didácticos y actividades del profesor, en función de su influencia en el rendimiento escolar.

En todos los aspectos pedagógicos se ve reflejado el rendimiento escolar de un alumno, dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje.

En las instituciones públicas o privadas se maneja este concepto de rendimiento escolar para dar a conocer el cómo y cuánto trabaja un alumno, también a las instituciones se les califica por cómo enseñan a los alumnos y qué tan grande sea el rendimiento que logran en cada ciclo escolar.

En la didáctica, causa más efecto la relación con el rendimiento escolar, por ser la manera de representar tal o cual tema y por tanto, la forma de comprensión del alumno, así demostrará que tan alto es su rendimiento escolar.

Las actitudes del profesor van unidas a los aspectos didácticos e institucionales para el desempeño de su labor, entonces, estas actitudes también tienen relación completamente estrecha con el rendimiento escolar, ya que están involucrados más directamente con el trabajo del alumno y su proceso de enseñanza – aprendizaje (Avanzini; 1985).

2.3.2.1 Organización institucional.

Dentro de la organización institucional, los programas o planes de estudio marcan la pauta a seguir del proceso educativo. Por lo regular, el programa escolar es de característica continua y lo más cercano al alumno, para así realizar evaluaciones constantes y no solo al final del ciclo escolar.

En una institución educativa se deben tomar en cuenta, aspectos como:

- a) Grado de exigencia: para lograr alcanzar los objetivos propuestos en él, programa o plan anual, según el grado escolar.
- b) Sistema de evaluación: debe ser continuo y apegado al grado de exigencia.
- c) Perfil del docente: para saber con certeza de su desempeño laboral y su forma de tratar al alumno para un adecuado cumplimiento del programa anual (Guerrero; 2011).

Estos aspectos van muy de la mano con el rendimiento escolar de un alumno, ya que si el grado de exigencia es equilibrado, si el sistema de evaluación si es justo

y real y si el perfil de docente va de acuerdo con el grado y nivel requerido, tal rendimiento será favorable para cada alumno, según sus características individuales

En la época actual, es necesario considerar el tipo de atención y su calidad que dan las escuelas, ya que se conoce que existen cada día más instituciones, lo que trae consigo menos alumnado para cada una; esto vale la pena para que la atención docente sea de índole más personalizada con el alumno, y que este ayude con mejor resultado en su trabajo escolar y por lo tanto, su nivel en el rendimiento escolar será más alto.

Los programas de estudio mantienen correspondencia directa con el rendimiento escolar, por tal motivo, se debe considerar que al momento de ponerlo en marcha esté adecuado a la edad del alumno en el grado escolar programado; así pues, la institución escolar demostrará interés por el aumento adecuado de la asimilación del aprendizaje, según transcurra el nivel escolar en que se encuentre el alumno; todo esto ayuda a que su rendimiento escolar sea positivo, año tras año mientras esté en edad escolar.

Dentro de las instituciones escolares, en la actualidad se considera la función del docente no solo transmitir conocimientos sino suscitar el deseo de conocer del alumno (Avanzini; 1985).

Cuando solo se considera al docente como el que enseña, reduce la motivación y el interés del alumno, esto trae como resultado un rendimiento escolar

deficiente, en cambio, si el docente dentro de la institución escolar logra despertar el deseo de cada alumno por aprender, es un componente positivo para que el perfil del docente esté cubriendo la expectativas de la institución a corto y a largo plazo; así se logra una relación positiva de maestro-alumno y un proceso de enseñanza-aprendizaje óptimo, este trae como consecuencia un rendimiento escolar fructífero.

Estos aspectos siempre se deben considerar cuando se analiza como institución el porqué del rendimiento escolar de los alumnos: si es bajo, para saber en qué aspectos mejorar y si es alto, saber cómo seguir los mismos pasos y en la organización institucional, para no decaer.

2.3.2.2. La didáctica

Se entiende como didáctica a la metodología, a la forma de trabajo del docente ante el alumno, esta determina en gran parte el tipo de aprendizaje y la asimilación con que lo tome el alumno, es decir, el rendimiento escolar en que se encuentre. Para que la didáctica sea positiva y a favor del rendimiento escolar del alumno, se debe considerar:

- El tiempo efectivo de clase y las responsabilidades a desarrollar y desempeñar de cada alumno dentro y fuera de clase.
- Otro aspecto, a tomar en cuenta es el material didáctico con que se apoya el docente para impartir su clase.

Estos aspectos, adecuados al alumno, siempre serán positivos para despertar en cada uno su participación activa dentro y fuera de la clase, lo impulsan a tomar decisiones para que su rendimiento escolar sea positivo de forma continua.

En la actualidad, la forma de organización familiar tiene una influencia notable en la forma de trabajo del alumno en el salón de clase, ya que, en esta época por regla general, en nivel básico de educación “diez minutos de cada clase son para mandar callar a los alumnos.” (Tapia; 2009: 83).

Por lo mencionado anteriormente, el tiempo efectivo de clase es reducido, poco gratificante y el rendimiento escolar de cada alumno es insatisfactorio.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, tiene como componente básico las estrategias didácticas. Se comprenden como el qué y el cuándo enseñar y de qué forma hacerlo, es decir, “la organización de los contenidos del programa de cada institución; esto va relacionado con la lógica tanto inductiva como deductiva” (Crespo; 2008: 20).

Otra estrategia son las actividades que el docente realiza para mantener un contacto directo con el alumno, una interacción cognitiva.

Estas estrategias son la base firme de la enseñanza, ya que van ordenadas con un propósito determinado y no aislado, pueden dividirse en:

- Operaciones lógicas: tienen como objetivo activar los procesos mentales.
- Operaciones estratégicas: tienen como finalidad, la influencia del aprendizaje del alumno y la conducción adecuada de las actividades intelectuales (Crespo; 2009).

Otro grupo de estrategias son las del estudio, las cuales integran todas las actividades que propician el trabajo autónomo del alumno (Crespo; 2008).

Cuando todo componente de estrategias en manejo adecuado, el rendimiento escolar de los alumnos es considerado fructífero, pero si alguna de las estrategias es fallida, entonces el rendimiento escolar se ve afectado.

2.3.2.3. Actitudes del profesor

Al docente se le considera como el agente directo del proceso educativo, es la persona que logra que un alumno tenga contacto directo con el conocimiento en primer lugar académico y en muchas ocasiones, con el conocimiento de situaciones sociales y emocionales en que se encuentra.

La actitud del docente debe siempre ser positiva, ya que de su labor depende en gran medida el logro adecuado del rendimiento escolar.

Algunas de las características que se deben considerar para que la actitud del docente sea positiva, en relación con el rendimiento escolar del alumno son, según Cano y cols. (2006):

- Su nivel de escolaridad; ya que mientras más y mejor preparado, esté el docente, podrá desempeñar mejor su labor.
- Su experiencia laboral: con la experiencia, se logra conocer el como del manejo del trabajo ante el grupo o ante un alumno en particular, y así su trato con los alumnos es cada vez más adecuado y sabe detectar algunas necesidades que el educando no manifiesta tan abiertamente.
- Su capacitación adecuada: en la actualidad se observa que si un docente no tiende a mejorarse por medio de cursos, talleres y pláticas, queda obsoleto en su forma de trabajo y su desempeño no afectivo trae como consecuencia una actitud negativa ante el proceso de enseñanza.
- Su dominio del tema: cuando un docente conoce de manera extensa o amplia el tema o materia que imparte, demuestra seguridad y confianza ante el alumno, así motiva el interés por el conocimiento y logra por ende, un rendimiento adecuado del alumno.
- Su manejo del material didáctico: si el docente cuenta con el material, necesario para dar a conocer un tema y puede demostrar la seguridad del manejo de tal material, muestra una actitud positiva al reflejar seguridad en la realización de su trabajo; logrando como objetivo que rendimiento escolar adecuado (Cano y cols.;2006).

- Las expectativas que tienen sobre los alumnos: un docente que comprende que el proceso de enseñanza, ocupa de quien lo impulsa y quien lo recibe, entonces puede saber que las expectativas a corto y largo plazo relacionadas con el grado escolar que imparte son de suma importancia, ya que según la edad del alumno, el docente debe considerar hasta dónde llegar con la información y comprensión para lograr el rendimiento académico.
- Su cercanía entre la escuela y vivienda: cuando el docente convive de forma indirecta o directa con el entorno en que se encuentra la institución en que labora, logra conocer más las formas de organización del grupo social; muchos de los alumnos también viven cerca, por tanto, el docente llega a conocer sobre determinadas costumbres, tradiciones e ideologías que el alumno puede demostrar en la escuela, entonces al conocer el ambiente, el docente tiene puntos a favor para que se logre un rendimiento escolar favorable (Cano y cols.; 2006).

Todas las características anteriormente mencionadas, son de vital importancia para que el docente tenga una actitud favorable, siempre y cuando las considere y las ponga en práctica para lograr un objetivo determinado, que es que el alumno logre un aprendizaje significativo, participativo, concreto y con motivación al crecimiento académico y psicosocial,. De esta manera, se da por hecho que el rendimiento académico será positivo y altamente provechoso.

2.3.3. Factores sociales

Los elementos sociales que influyen en un alumno para aprender y comprender algún tema en particular, son especialmente la familia y los amigos, ya que son los grupos sociales a los que el alumno pertenece.

Cuando un alumno vive rodeado de un ambiente positivo, alegre, armónico y de apoyo, puede darlo a conocer con sus conductas y por ende, tiende a ser interesado y participativo para aprender.

En la escuela demuestra autonomía, seguridad, afinidad y aceptación entre otras características, siendo bases positivas para un rendimiento escolar completamente satisfactorio.

2.3.3.1. Condiciones de la familia

Las condiciones socioeconómicas de una familia juegan un papel importante en el desarrollo académico y psicosocial de un alumno, por eso, están relacionadas con el rendimiento escolar como tal.

Un aspecto a considerar es el nivel económico alto: en algunos casos se considera que no tiene el alumno el apoyo y atención que necesita de parte de sus padres, ya que estos delegan algunas de sus responsabilidades a personas que

aunque formen parte de la familia, no satisfacen de manera clara y compleja la necesidad del alumno y lo reflejan en un rendimiento escolar deficiente.

Las familias con un nivel económico bajo, tampoco satisfacen las necesidades del alumno pero, a diferencia de los anteriores, son consideradas de índole material y en algunos casos, alimenticias; esto trae como consecuencia la deserción escolar temprana, en los primeros años escolares y si no es tal deserción, sí es rendimiento bajo por las deficiencias tanto físicas como psicológicas porque en algunas ocasiones, los alumnos tienen que ayudar económicamente a la familia, por eso no logran cumplir con las tareas escolares, tampoco tienen su atención centrada en los aspectos escolares cuando así se requiere (Cano y cols.: 2006).

Tanto el nivel económico alto como el bajo, por distintas circunstancias, representan poco apoyo para el alumno. Los padres de familia en estos niveles no dan al alumno el tiempo necesario para entablar una relación de comunicación positiva y conocer los intereses propios de cada uno de sus hijos, tampoco impulsan el interés y la motivación adecuada para que cada hijo desempeñe y desarrolle sus habilidades y destrezas propias como individuo independiente.

Las familias con un nivel económico medio, son las consideradas como las que brindan más apoyo y motivación a los hijos, para que se desenvuelvan y desarrollen sus capacidades, estas son las que se apoyan en que el rendimiento escolar sea lo más benéfico posible (TIERNO; 1993).

Los padres de familia con este nivel económico, demuestran que su relación comunicativa con sus hijos es provechosa, ya que tienden a dar tiempo de calidad a ellos, aunque la cantidad sea poca.

Los hijos, en este caso, sienten apoyo, motivación e interés por ser mejores, imitan conductas de los padres y desarrollan destrezas y habilidades, así como aumento en sus conocimientos para resolver problemas de acuerdo con su edad.

Por lo tanto, los padres tratan de demostrar conductas positivas e incitar a su hijo a ser mejor cada a día.

Por todo lo expresado anteriormente, se declara que la familia un factor significativo en el rendimiento escolar del alumno, ya que según su condición económica, puede o no motivar las aspiraciones de los miembros de familia (Montero; 2007).

Otros aspectos de familia a considerar son los divorcios, el nivel académico de los padres, pérdida de uno de los miembros, violencia intrafamiliar, exigencia y desapego, así como sobreprotección y padres permisivos. Estos aspectos provocan desequilibrio en el desarrollo de aprendizaje del alumno y por consiguiente, un rendimiento escolar desequilibrado, con tendencia a ser bajo.

Los padres sensatos manifiestan comprensión a sus hijos en el momento de conocer calificaciones bajas o negativas, para así no etiquetarlos como tontos o irresponsables.

El nivel de autoestima de un alumno es importante y si se considera bajo, surge la desconfianza, inferioridad y sentimiento de incapacidad para los estudios; todo depende de los mensajes que transmitan sus padres a sus hijos al momento de saberse informados del trabajo escolar de ellos (Tierno; 1993).

Por tal motivo, es oportuno considerar que los padres sean reflexivos y coherentes, para propiciar motivación e interés en su rendimiento escolar y así, formar un equipo de trabajo interactivo con los profesores y tener como meta un proceso de enseñanza - aprendizaje fructífero, sin importar el nivel escolar en que se encuentren.

2.3.3.2 Los amigos y el ambiente

Los grupos o redes sociales con quien se relaciona un alumno, de manera directa o indirecta, pueden ser benéficos o perjudiciales para su desempeño escolar.

Tales grupos se conforman de acuerdo con el nivel socioeconómico de la familia, homogeneidad de sus integrantes y el sexo. En estos grupos se brindan bienes y servicios, así como apoyo material y emocional; también logran propiciar precisiones, roces y control social. (Requena; 1998).

Por tal motivo, los amigos y el ambiente social en que se desenvuelve el alumno se consideran vinculados con el desempeño escolar; ya que se tiene un ambiente social adecuado a su edad, sexo, necesidades y características, pueden

sentir confianza, seguridad y autonomía, lo que se nota en el alumno al momento de manifestar su desempeño escolar.

Por el contrario, si el grupo de amigos no es considerado en realidad como tal y causa solo inseguridad, roce y presión, el alumno tiende a demostrar ansiedad y poca atención al trabajo académico, tanto que su rendimiento escolar tiende a ser negativo.

Las relaciones de amistad afectan al rendimiento escolar, ya que mientras el alumno sea tolerante con sus amigos y no sienta una total aceptación en el grupo, en su ambiente académico no será satisfactorio el trabajo.

“Las relaciones de amistad sirven de apoyo eficaz al rendimiento educativo dentro de ciertos límites” (Requena; 1998: 235).

Es necesario entender esta afirmación como el hecho de que la igualdad y los niveles intermedios de homogeneidad y tamaño, son más positivos para los miembros de un grupo social. En este caso, los alumnos que mantienen una relación de amistad íntegra y con respeto y buena convivencia, logran no sentir presiones ni roces, entonces, su rendimiento escolar se clasifica como positivo, ya que obtiene apoyo y aceptación.

También es positivo saber que la palabra amistad tiene un concepto variable para cada persona, por tal motivo, los miembros de cada grupo social manifiestan este vincula desde distintos puntos de vista.

Existen así, dos grupos para clasificar a las redes sociales:

- a) Las reales: que son la convivencia real, de vida diaria. La amistad es muy valiosa y homogénea.
- b) Las virtuales: que son en la actualidad las que se desarrollan gracias a los medios de comunicación (Internet), donde pueden tener un gran número de miembros con los cuales el concepto amistad se considera más a la ligera (Requena; 1998).

Tanto las redes reales como las virtuales ayudan y perjudican a los miembros.

Y si de estos hay personas en edad escolar, se puede notar el apoyo o perjuicio en el nivel de rendimiento escolar den a conocer dentro de la institución escolar en que se encuentren.

Es así como, mediante las consideraciones generales respecto al rendimiento académico y sus implicaciones, se da por terminado el presente capítulo, a la vez que el marco teórico. En las páginas restantes se abordan, en cambio, los pormenores metodológicos que permitieron el cumplimiento de los objetivos del presente estudio.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se hace una descripción metodológica con la cual se realiza el análisis de la recolección de datos sobre el estrés y el rendimiento académico.

También se presentan las características específicas de la población y de la muestra con la cual se efectuó la investigación sobre la relación del estrés y el rendimiento académico en alumnos de educación primaria.

Finalmente, se presenta el proceso de selección de la muestra y la descripción el proceso de investigación, así como el análisis y la interpretación de los resultados del presente estudio.

3.1. Descripción metodológica

Para realizar una investigación actualmente existen dos principales enfoques realizar la metodología a seguir, según sea requerido en tal investigación. Los enfoques son: el cualitativo y el cuantitativo.

Si bien ambos son diferentes entre sí, según Hernández y cols. (2014), comparten las siguientes características generales:

- Hacen observación y evaluación de fenómenos.
- Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- Están basados en pruebas y análisis, a partir de los cuales se revisan tales ideas o suposiciones.

3.1.1. Enfoque cuantitativo

El presente estudio, en función de los objetivos formula un enfoque específicamente cuantitativo, ya que se realiza en forma secuencial y probatoria, en esta indagación el orden se considera riguroso y sin eludir o brincar algún paso (Hernández y cols.; 2014).

A continuación se mencionan algunas características del enfoque cuantitativo, por las cuales se requirió para la presente investigación.

- Refleja a necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos a investigar, ya delimitados y concretos.
- Se revisa la literatura para tener un marco teórico para guiar el estudio, basada en una hipótesis, y que tal literatura aporte evidencia a favor.
- Por tal motivo, a la hipótesis se le considera como creencia.
- Se recolectan datos que fundamente la medición de las variables o conceptos planteados en la hipótesis.

- Por eso, los datos se representan en números y se realiza un análisis con métodos estadísticos.
- El análisis se interpreta con base en la hipótesis y el marco teórico previo. Así, se interpretan y explican los resultados existentes, entonces se determina si encajan o no en la hipótesis y teoría previas (Creswell, referido por Hernández y cols.; 2014).
- Debe ser lo más objetiva posible, sin que el investigador influya o interfiera con deseos o creencias.
- Siguiendo con el riguroso proceso y con reglas, da una aproximación lógica o razonamiento deductivo.
- En el enfoque cuantitativo la búsqueda se realiza en la denominada realidad externa al individuo.
- Se considera dicha realidad, como objetiva e independiente de creencia que tenga el investigador, por eso es posible de investigar y susceptible de conocerse.

Por eso, se requiere tener la mayor cantidad de información de la realidad objetiva y conocer así el porqué de los eventos, registrando y analizando dichos eventos y aunque exista un poco de subjetividad por parte del investigador, se debe demostrar lo mejor posible cómo se adecua lo analizado e investigado a la realidad objetiva.

La presente indagación es, por las características anteriores, que se utilizó el enfoque cuantitativo, ya que se requiere de literatura para apoyo para la hipótesis de la influencia del estrés en el rendimiento académico. Se recolectan datos y con riguroso orden y reglas lógicas para hacerse un análisis objetivo sobre la realidad externa al investigador.

3.1.2 Investigación no experimental

En la investigación existen dos diseños, uno es denominado experimental y otro el no experimental.

En el presente trabajo se realizó una investigación con diseño no experimental, ya que el investigador no hace variar de forma intencional las variables independientes para saber su efecto una en la otra, solo se observaron y analizaron los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural (Hernández y cols.; 2014).

A la investigación no experimental se le considera sistemática y empírica, esto trae como consecuencia la no manipulación de variables, dado que son en tiempo pasado.

En la presente investigación se toma como referencia la investigación no experimental, dado que tanto el estrés como el rendimiento escolar son variables que están presentes de manera continua y cotidiana en el ambiente social del individuo.

Tales variables no se manipularon pero si se pudieron analizar sus efectos y su posible relación.

3.1.3. Diseño transeccional

En las investigaciones no experimentales se tienen dos calificaciones, por su dimensión temporal y el número de momentos o tiempos.

La investigación no experimental se centra en determinar o ubicar cuál es la relación entre variables, y por tal planteamiento se le considera transversal o transeccional, y puede ser exploratoria, descriptiva o correlacional.

En la investigación transeccional se recolectan datos en un momento determinado o único, para lograr describir, variables y analizar su incidencia e interrelación un momento dado (Hernández y cols.; 2014).

En el presente trabajo se realizó una investigación con diseño transversal, dado que se realiza en un tiempo determinado para describir y analizar las variables rendimiento académico y estrés.

Se realizó una descripción y explicación conceptual de cada variable, así como una correlación de las mismas con el individuo en edad escolar, en la investigación de campo.

3.1.4. Alcance correlacional

La investigación con diseño transeccional tiene como característica la correlación. Este alcance de investigación tiene como finalidad el conocimiento del grado de asociación entre dos o más variables en una muestra en particular (Hernández y cols.; 2014).

En algunas ocasiones solo se describe su correlación y en otras también se describe sus efectos causales.

Los diseños de investigación correlacionales causales pueden limitarse o establecer relaciones entre variables sin precisar causalidad o efectos causales. Al momento de establecer relaciones causales, en el diseño correlacional, se manifiesta una explicación.

En este diseño las causas y los efectos ya se manifestaron. De esta manera, el investigador establece una posible correlación de acuerdo con su hipótesis y la fundamenta mediante la revisión de la literatura,

Los diseños transeccionales correlacionales describen relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Son considerados muy útiles, ya que se sabe cómo se vinculan las variables.

Esta correlación puede ser positiva o negativa. Se llama positiva cuando una variable es alta y la otra variable es alta también; se denominada negativa cuando una variable es alta y la segunda es baja; si no hay correlación, significa que no existe un patrón sistemático común (Hernández y cols.; 2014).

Cuando dos variables están correlacionadas y se conoce la magnitud de la relación, se tienen bases para predecir el valor aproximado de una segunda variable, a partir del valor de la primera, en un grupo de personas.

El hecho de poder tener una predicción se estima como el valor explicativo, es decir, las investigaciones de diseño correlacional transeccional son de gran valor por aportar en explicación de un fenómeno determinado.

Por todo lo expuesto sobre la investigación con diseño correlacional transeccional, se considera de interés para estudiar la relación de las variables estrés y rendimiento académico. Son características que se consideran no manipulables, se pretende describir estas variables para comprobar por medio de investigación cuantitativa su relación y su efecto en determinada muestra poblacional.

3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Existen estrategias concretas para recabar información específica, las cuales se les denominó técnicas o instrumentos de recolección de datos.

De acuerdo con el planteamiento metodológico de cada investigación, surgen las técnicas e instrumentos necesarios para recabar la información necesaria, estas técnicas marcan un procedimiento particular a seguir en la interacción con los sujetos de la población en la cual se realiza tal investigación.

Las técnicas cuantitativas son las que utilizan mediciones numéricas para representar los fenómenos de estudio, de estas técnicas se pueden mencionar algunos ejemplos:

- Cuestionarios.
- Escalas de actitud.
- Test psicométricos.
- Test sociométricos.

Para la presente investigación se utilizaron básicamente dos técnicas de recolección de datos:

- Test psicométricos.
- Datos secundarios.

El test psicométrico se considera como una verificación estandarizada con base en investigaciones estadísticas que garantizan la confiabilidad y validez en la medición. Tiene como ventajas el tiempo, la facilidad, la confiabilidad y su utilidad.

El tiempo es porque se aplican en un periodo relativamente corto; la facilidad es porque al momento de estar estandarizada, su aplicación resulta más fácil para el investigador; la confiabilidad es porque proporciona una garantía al medir un fenómeno estable a través del tiempo y no un factor temporal; la utilidad es por el servicio que proporciona.

- Tienen tres propiedades que son: confiabilidad validez y estandarización.
 - a) Confiabilidad: se refiere a la garantía de medir un fenómeno estable a través del tiempo y no un factor temporal.
 - b) Validez: mide efectivamente lo que se pretende medir.
 - c) Estandarización: se da en función de un parámetro similar y no con base en criterios arbitrarios.

Las pruebas estandarizadas proporcionan dos criterios de valoración: puntaje T y percentiles; estos se distribuye en función de los resultados de 1 a 100,

considerando 100 puntaje más alto y puntaje más bajo, al 1 con una mediana en 50, el puntaje T, por otra parte, es una función de la media y desviación estándar de la muestra normativa.

La presente investigación se realizó utilizando el registro académico y la prueba CMAS- R, sus autores son Reynolds y Richmond (1997). Su validez se basa en los procedimientos:

- a) Contenido, mediante consulta de expertos.
- b) Constructo, de análisis factorial confirmativo.

Su confiabilidad se obtuvo por un estimado de consistencia interna mediante la fórmula 20 Kuder-Richardson KR20, siendo así de 0.83. Se realizó en 1985, estandarizándose en Estados Unidos de Norteamérica. Consta de la escala general, tres subescalas y una más, de mentira.

Sobre los datos secundarios, se consideran los registros académicos, se entiende que son las calificaciones obtenidas de los estudiantes en función de su empeño escolar.

La importancia de esta técnica radica en ser un dato oficial que marca el éxito o fracaso de un alumno en su proceso educativo. La medición del rendimiento académico no corresponde al investigador, este solo recupera esa información por lo que su validez está sujeta a terceras personas.

3.2. Población y muestra

Dentro de esta investigación se realiza una selección de una población determinada. Una población es el conjunto de datos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Hernández y cols.;2014: 174, retomando a Lepkowsk).

Una población debe ubicarse por sus características de contenido, lugar y tiempo. De la población se delimita una unidad de muestra.

Y una muestra en un proceso cuantitativo es definida como “un subgrupo de la población de interés sobre la cual se recolectarán datos y que tiene que definirse y delimitarse de antemano con precisión, además de que debe ser representativo de la población” (Hernández y cols.; 2014: 175).

La muestra probabilística es el subgrupo de la población y ahí todos los sujetos tienen la misma probabilidad de ser elegidos (Hernández, cols.; 2014). En la presente investigación se tomó una muestra no probabilística.

3.2.1. Delimitación y descripción de la población.

Para delimitar la población de investigación, se toma en cuenta la muestra no probabilística.

En relación con la población es del Instituto Juan de San Miguel, nivel de primaria, se cuenta con una población total de 300 alumnos. Los sujetos de la población tienen como característica común, que son originarios de Uruapan, Michoacán.

Se delimitó a un subgrupo para obtener una muestra no probabilística, los sujetos que la integran poseen un nivel socioeconómico medio, y conforman un total de 100 individuos.

3.2.2. Proceso de selección de la muestra

Como se ha mencionado anteriormente, el tipo de muestra es no probabilístico se realizó la prueba al total de 100 personas de la muestra conformada por los alumnos de 6° A, 6° B, 5° A, 5° B, 4° B, 4°A, de los cuales son 55 mujeres y 45 hombres, aunque se anularon 7, porque obtuvieron una puntuación alta en la escala de mentira de la CMAS-R.

Se tomaron estos grados de educación primaria por considerar que los alumnos tienen mayor posibilidad de responder con sinceridad y responsabilidad la prueba aplicada.

3.3. Descripción del proceso de investigación

La presente investigación surgió de la necesidad de saber la causa del aumento o disminución del rendimiento académico de los alumnos de primaria. La causa principal a la que se atribuyen tales cambios es el estrés, con tal interrogante surgió el interés por investigar.

La investigación está sustentada en un marco teórico completo, que contiene información sobre el estrés, el rendimiento académico, las características de ambas variables y el modo en que se manifiestan en el individuo.

Además de los capítulos de cada variable, se estructuró un capítulo de análisis de toda la investigación, sus resultados y las conclusiones del mismo.

La investigadora configuró una metodología clara y específica para la realización del estudio, con un enfoque cuantitativo, no experimental para lograr un alcance correlacional al momento de finalizar la investigación.

Seleccionó un grupo muestra de 100 alumnos de una escuela de nivel de primaria, platicando con las autoridades del Instituto Juan de San Miguel. La investigadora logró realizar la aplicación de test CMAS-R a 100 de los alumnos, de los grados de 4°,5° y 6°. También obtuvo el archivo de calificaciones de los mismos educandos para tener completos los datos de la investigación.

La investigadora realizó la aplicación del test de manera grupal y un día por grupo, ya que no hubo un horario especial, se realizó según se estableció en el instituto, mientras los docentes cedían un tiempo dentro de su mismo horario de trabajo ante el grupo, por tanto su aplicación total abarcó 4 días de una misma semana, hecha en su totalidad por la investigadora.

Los alumnos fueron atentos a las instrucciones y no se dieron casos de desorden o exceso de juego o distracción al momento de la aplicación. Surgieron dudas consideradas pertinentes, por lo tanto, se realizó con facilidad y sin causar nerviosismo ni cansancio.

El instrumento lo calificó la investigadora utilizando una plantilla especial para tal efecto, de esta manera se obtuvieron primeros resultados en percentiles, enseguida se convirtieron a puntajes T utilizando una tabla específica para tal conversión.

Los datos se vaciaron en una matriz en una hoja de cálculo, ahí se incluyeron los datos en puntajes T de cada alumno, sus calificaciones por asignatura, junto con su nombre. Al tener todos los datos, la investigadora realizó un análisis estadístico para poder interpretarlos y así lograr una conclusión.

3.4. Análisis e interpretación de resultados

En el presente apartado se describen las variables y su correlación, así como la interpretación de los datos de la investigación de campo, los datos estadísticos y las conclusiones del análisis de tales resultados.

Este análisis está organizado en categorías y la primera de ellas es el estrés, la cual se presenta a continuación

3.4.1. El estrés

Se afirma que en lo que concierne al estrés, lo que para una persona puede ser desafiante o un logro interesante, llamado estrés o estrés positivo, para otra no lo es y le causa distrés o estrés negativo (Ivancevich y Matteson; 1985).

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la prueba CMAS-R se muestran en puntajes T y puntajes escalares, tanto el nivel de ansiedad total como el de las distintas subescalas.

La media en el nivel de ansiedad total fue de 51. La media es la suma de un conjunto de datos dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007).

De igual modo se obtuvo la mediana, que es el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas. Este valor fue de 51 (Elorza; 2007).

De acuerdo con este mismo autor, la moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones. En cuanto a esta escala, la moda fue de 45.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de las observaciones (Elorza; 2007). El valor obtenido en la escala de ansiedad total es de 10.

De manera particular, se obtuvo el puntaje de la subescalas de ansiedad fisiológica, encontrando una media de 10, una mediana de 10 y una moda representativa de 11. La desviación estándar fue de 3.

Asimismo, la escala de inquietud/hipersensibilidad se encontró una media de 10, una mediana de 10 y una moda de 9. La desviación estándar fue de 3.

Por último, en la escala de preocupaciones sociales/concentración se obtuvo una media de 9, una mediana de 9 y una moda de 9. La desviación estándar fue de 3.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que los alumnos de la muestra del Instituto Juan de San Miguel, están dentro del promedio catalogado como normal en la prueba CMAS-R en puntajes T, debido a que su nivel de ansiedad total fue de 51.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes altos en cada subescalas.

En la escala de ansiedad total, el 19% de los sujetos se ubica por arriba del percentil 70; en la subescala de ansiedad fisiológica el porcentaje de sujetos es de 6%; mientras que en la subescala de inquietud/hipersensibilidad es de 5%; el porcentaje de sujetos con puntajes altos en la subescala preocupaciones sociales/concentración es de 2%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 2.

Los resultados mencionados anteriormente son considerados no preocupantes a nivel institucional, solo de manera individual, ya que los porcentajes se encuentran por debajo del 30%, considerado preocupante.

3.4.2. Rendimiento académico

De acuerdo con lo señalado por Guerrero (2011), el rendimiento académico es el logro que el estudiante hace en la formación y desarrollo integral de capacidades y habilidades asociadas con la consecución de una vida satisfactoria y exitosa.

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico del grupo muestra del Instituto Juan de San Miguel, se encontró que:

En la materia de Español se encontró una media de 8.3, una mediana de 8 y una moda de 9. Asimismo, el valor de la desviación estándar fue de 1.2.

Por otra parte, en la materia de matemáticas se encontró una media de 8, una mediana de 8, una moda de 8 y una desviación estándar de 1.3.

Del mismo modo en la materia de ciencias naturales se encontró una media de 8.5, una mediana de 9, una moda de 9 y una desviación estándar de 1.1.

En las materias de historia-geografía la media fue de 8.2, la mediana también de 8 la moda de 9, con una desviación estándar de 1.1.

En la materia de civismo la media fue de 9, la mediana también de 9, al igual que la moda. La desviación estándar fue de 0.9.

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.4, la mediana de 9, la moda con un valor de 9 y una desviación estándar de 1. Corroborando muy poca dispersión.

Los datos obtenidos de las medias aritméticas en cada una de las asignaturas se muestran en el anexo 3.

De acuerdo con los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo muestra del Instituto Juan de San Miguel es considerado bueno, aunque se espera que sea más alto desde el punto de vista pedagógico. En cuanto a la homogeneidad de los resultados, se pueden apreciar desviaciones estándar bajas.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en las distintas materias, es decir, puntajes por debajo de la calificación de 7.

En la materia de español, el 5% de los sujetos obtuvo menos de 7; en la materia de matemáticas, el 14%; en la materia de ciencias naturales, el 5%; en las materias de historia-geografía, el 9% y en la materia de educación cívica-ética, el 2%. Finalmente en cuanto al promedio general, el 8% de los sujetos presentaron un nivel inferior al 7. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 4.

Los resultados mencionados anteriormente son considerados no preocupantes a nivel institucional y solo un poco, de manera individual, ya que en ningún caso llegan al 30%. En suma, no es algo relevante para la institución debido a circunstancias de inicio de curso.

3.4.3 Relación entre el estrés y el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado la relación que tienen el estrés y el rendimiento académico.

El rendimiento académico es una demostración objetiva y concreta del nivel de maduración física, mental y emocional de un alumno, así como de su desenvolvimiento, psicosocial, el cual es un reflejo de su interés por aprender, apoyado y orientado pedagógicamente por un docente. Conceptualizando al estrés desde un enfoque de estímulo-respuesta, para tomar en cuenta la forma de percibir las distintas situaciones en las que se encuentra el alumno dentro del ámbito escolar, se puede determinar una relación estrecha entre estas dos variables

En la investigación realizada en el Instituto Juan de San Miguel, de acuerdo con las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el estrés y la materia se español existe un coeficiente de correlación de - 0.16 de acuerdo con la prueba "r" de Pearson.

Esto significa que ante el estrés y el rendimiento académico en la materia de español, existe una correlación negativa débil.

Para conocer la influencia que tiene el estrés en el rendimiento académico, se obtuvo la varianza de factores comunes, en la cual, mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03, lo que significa, el estrés se relaciona en un 3% con la asignatura de español.

Cabe señalar que para considerar una relación significativa, la relación entre variables debe ser de al menos 10%.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de matemáticas se obtuvo un coeficiente de correlación de -0.22. Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en esta materia, existe una correlación negativa débil, considerándola sin correlación importante. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.05, lo que significa el estrés se relaciona en un 5% con la asignatura de matemáticas.

El nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de ciencias naturales se obtuvo un coeficiente de correlación de -0.16. Esto significa que entre el

estrés y el rendimiento académico en dicha materia, existe una correlación negativa débil, sin correlación importante.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03 lo que significa el estrés se relaciona en un 3% con la asignatura de ciencias naturales.

Así, el nivel de estrés y el rendimiento académico en las asignaturas de historia-geografía se obtuvo un coeficiente de correlación de -0.20. Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia referida, existe una correlación negativa débil sin correlación relevante.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04 lo que significa el estrés se relaciona en un 4% con la asignatura de historia-geografía.

De la misma manera, el nivel de estrés y rendimiento académico en la asignatura de educación cívica-ética se obtuvo un coeficiente de correlación de -0.11. Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia en cuestión, existe una correlación negativa débil, sin correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa el estrés se relaciona en un 1% con la asignatura de educación cívica-ética.

Finalmente, entre el estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación -0.20 de acuerdo con la prueba "r" de Pearson.

Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que estrés se relaciona en un 4% con el rendimiento académico, de forma general. Este porcentaje no resulta significativo.

Los resultados de la correlación entre variables se pueden observar gráficamente en el anexo 5.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula, que señala: el rendimiento académico de los alumnos del Instituto Juan de San Miguel, nivel de primaria, no se ve influenciado por el nivel de estrés que estos experimentan.

CONCLUSIONES

Los objetivos particulares de carácter teórico referidos a la variable estrés, fueron alcanzados en el capítulo uno. En este se describe la naturaleza del estrés, sus principales características y las aportaciones conceptuales actuales.

Por su parte, los objetivos particulares de índole teórica referidos al concepto de rendimiento académico, fueron abordados con suficiencia en el capítulo dos. Ahí se describen los principales aspectos relacionados con la naturaleza del presente estudio.

Asimismo, el objetivos particulares de campo referido a la medición de la variable estrés, se cumplieron con la administración del test denominado CMAS-R. Tal instrumento se aplicó a la muestra planeada al inicio del estudio.

De la misma manera, la cuantificación de la segunda variable del estudio, es decir, el rendimiento académico, se logró mediante la recopilación de los archivos académicos en los que se encuentran asentadas las calificaciones de los sujetos de estudios.

Con esto se cumplió con el objetivo particular número 6: cuantificar el rendimiento académico de los alumnos de primaria del Instituto Juan de San Miguel, en el ciclo escolar 2014-2015.

El logro de los objetivos particulares, tanto de carácter conceptual como empírico, permitió cubrir el objetivo general que guio la presente indagación.

Es oportuno observar que la hipótesis nula se corroboró, de acuerdo con los resultados obtenidos en el caso de la relación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico tanto en las distintas materias como en el promedio general.

Es necesario enfatizar que los resultados son aplicables únicamente, dado el tipo de muestra empleando, a los sujetos que participaron en el estudio.

Es importante subrayar que como hallazgo significativo se encontró que el estrés no afecta al rendimiento académico, ya que los porcentajes de relación entre las dos variables no implican una alerta institucional o familiar.

La investigación efectuada posee valor en el ámbito la disciplina pedagógica, ya que conduce a resultados en un contexto en el cual se había realizado ninguna investigación en este sentido. Por lo anterior, se asume que ofrecerá información relevante para futuras indagaciones que se efectúen en este contexto.

En el capítulo se presentaron conceptos importantes sobre lo que es el rendimiento escolar, así como los factores a considerar que llegan a influir en el alumno, al determinar el nivel de rendimiento escolar en que se encuentra.

Es muy importante conocer el rendimiento de un alumno en la escuela y los factores que ayudan o perjudican en su desempeño académico, por tal motivo, se consideran aspectos personales, pedagógicos, sociales y ambientales. Estos elementos se manifiestan de manera cuantitativa al momento de obtener una calificación, la cual llega a ayudar o perjudicar el estado anímico del alumno.

Desde el punto de vista pedagógico, se consideran de vital importancia tanto las actitudes del docente como las del alumno, al momento de interactuar en el salón de clases, así como el ambiente socio-familiar en que se encuentre el estudiante al momento de estar viviendo un proceso de aprendizaje determinado.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasian, Peter. (2003)

La evaluación en el salón de clases.
Editorial McGraw-Hill. México.

Alves de Mattos, Luiz. (1990)

Compendio de didáctica general.
Editorial Kapelusz. Argentina.

Avanzini, Guy. (1985)

El fracaso escolar.
Editorial Herder. España.

Cano, Floralba; Castejón, Juan Luis; Concha, Carlos; Del Prato, Marcos A.; Ferrão, Maria Eugénia; Fuentes, Raúl; Hernández, Ma. Lourdes; Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación; Lastra, Eduardo F.; López, Marielsa; Mitzala, Alejandra; Muñoz-Repiso, Mercedes; Murillo, F. Javier; Piñeros, Luis Jaime; Romaguera, Pilar; Reinaga, Teresa; Ruiz Cuéllar, Guadalupe; Sancho, Antonio. (2006)

Estudios sobre eficacia escolar en Iberoamérica. 15 buenas investigaciones.
Edición del Convenio Andrés Bello. Bogotá.

Crespo Michel, Blanca Margarita. (2008)

La mediación docente para el desarrollo de competencias cognitivas en primaria.
Editorial ITESO. Guadalajara, México.

Díaz-Barriga Arceo, Frida; Hernández Rojas, Gerardo. (2005)

Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista.

Edit. McGraw-Hill. México.

Elorza Pérez-Tejada, Haroldo. (2007)

Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud.
Editorial Cengage Learning. México.

Guerrero Núñez, Teresa Isabel. (2011)

Análisis y causas del fracaso escolar.
Editorial ADICE. Granada.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)

Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Ivancevich, John; Matteson, Michael. (1985)
Estrés y trabajo.
Editorial Trillas. México.

Lazarus, Richard S.; Lazarus, Bernice N. (2000)
Pasión y Razón: la comprensión de nuestras emociones.
Editorial Paidós. España.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Editorial McGraw-Hill. España.

Powell, John. (1998)
Plenamente humano, plenamente vivo.
Editorial Diana. México.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert O. (1997)
Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (Revisada) CMAS-R.
Editorial Manual Moderno. México.

Sánchez, María Elena. (2007)
Emociones, estrés y espontaneidad.
Editorial Ítaca. México.

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Editorial Trillas. México.

Tapia Pavón, Adelfo. (2009)
Estudio del fracaso escolar.
Editorial Íteso. Guadalajara.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Editorial Plaza y Janes. Barcelona.

Travers, Cheryl; Cooper, Cary. (1997)
El estrés de los profesores.
Editorial McGraw-Hill. España.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Editorial Progreso. México.

MESOGRAFÍA

Barraza Macías, Arturo. (2003)

“Características del estrés académico de los alumnos de educación media superior”.

Revista PsicologíaCientífica.com, 7(9).

<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-19-1-caracteristicas-del-estres-academico-de-los-alumnos-de-educa.html>

Chuayffet Chemor, Emilio. (2013)

“ACUERDO número 696 por el que se establecen normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica”.

Diario Oficial de la Federación

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5314831&fecha=20/09/2013

Maquilón Sánchez, Javier J.; Hernández Pina, Fuensanta. (2011)

“Influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de la formación profesional.”

REIFOP, 14 (1), 81, 90-91.

<http://www.aufop.com>

Montero Rojas, E.; Villalobos Palma, J.; Valverde Bermúdez, A. (2007)

“Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico de la Universidad de Costa Rica: Un análisis multinivel”.

RELIEVE, v. 13, n. 2, p. 215-234.

http://www.uv.es/RELIEVE/V13n2/RELIEVEv13n2_5.htm

Requena Santos, Félix. (1998)

“Genero, redes de amistad y rendimiento académico.”

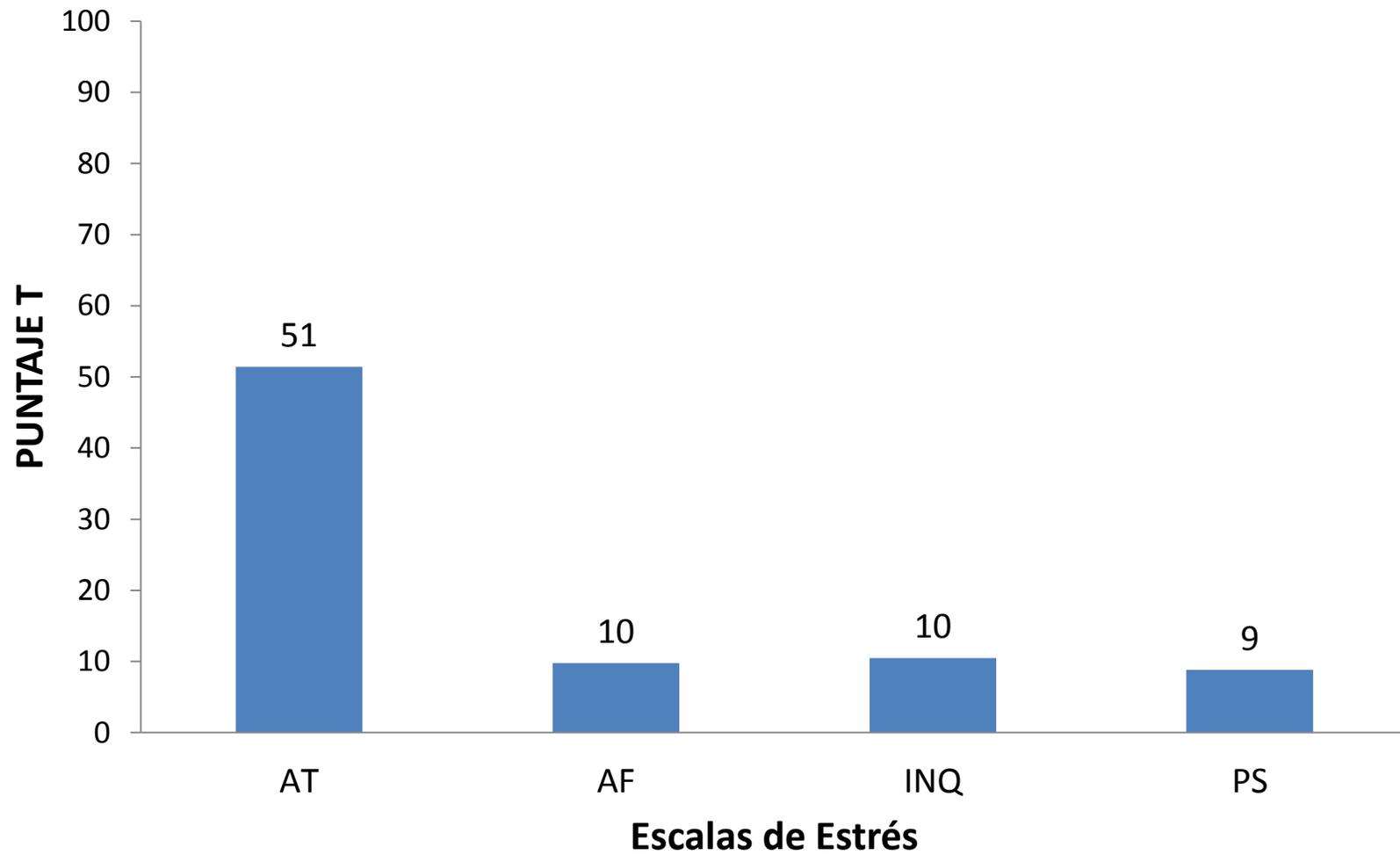
Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología.

Santiago de Compostela, España.

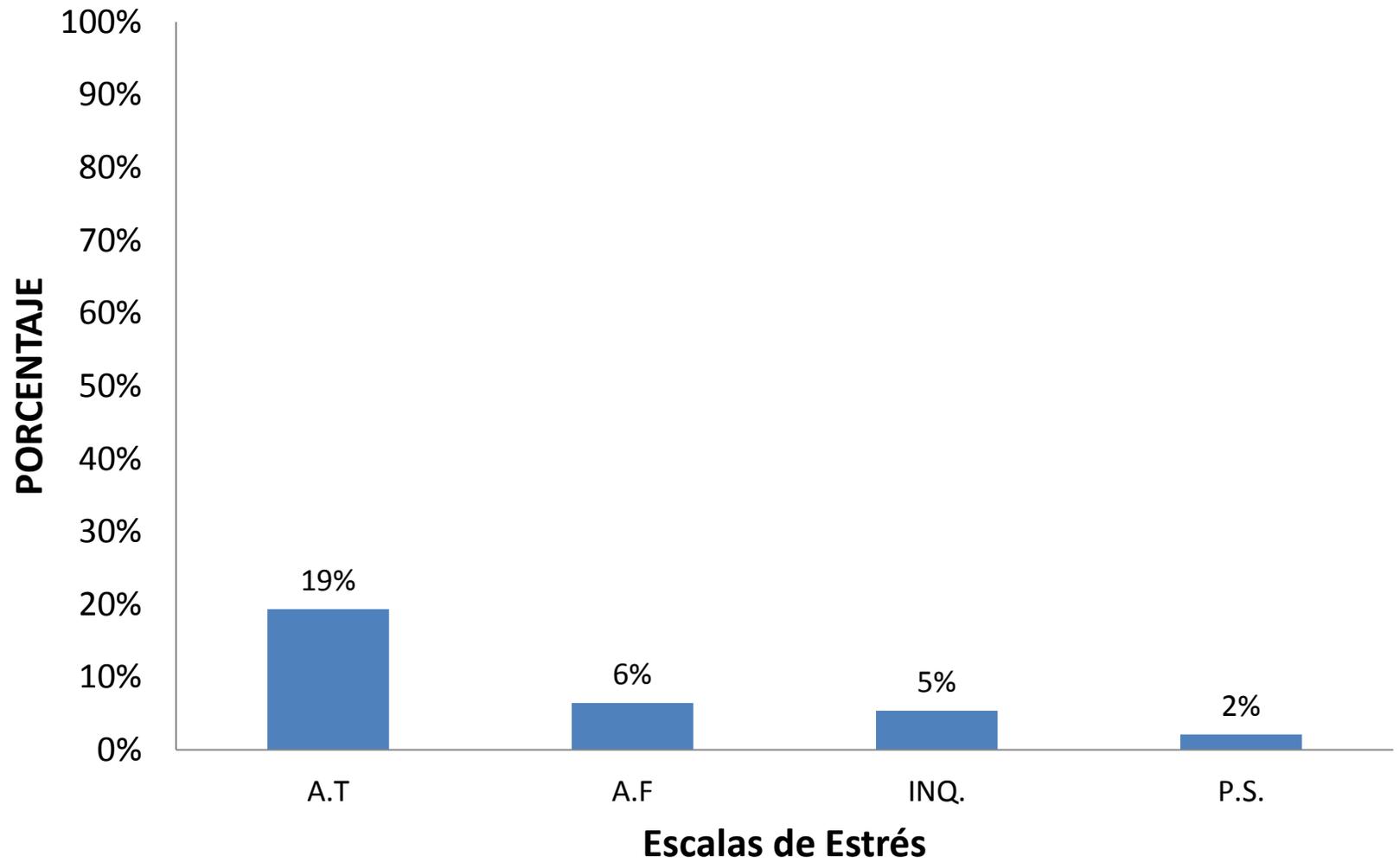
<http://www.ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233-242.pdf>

ANEXO 1

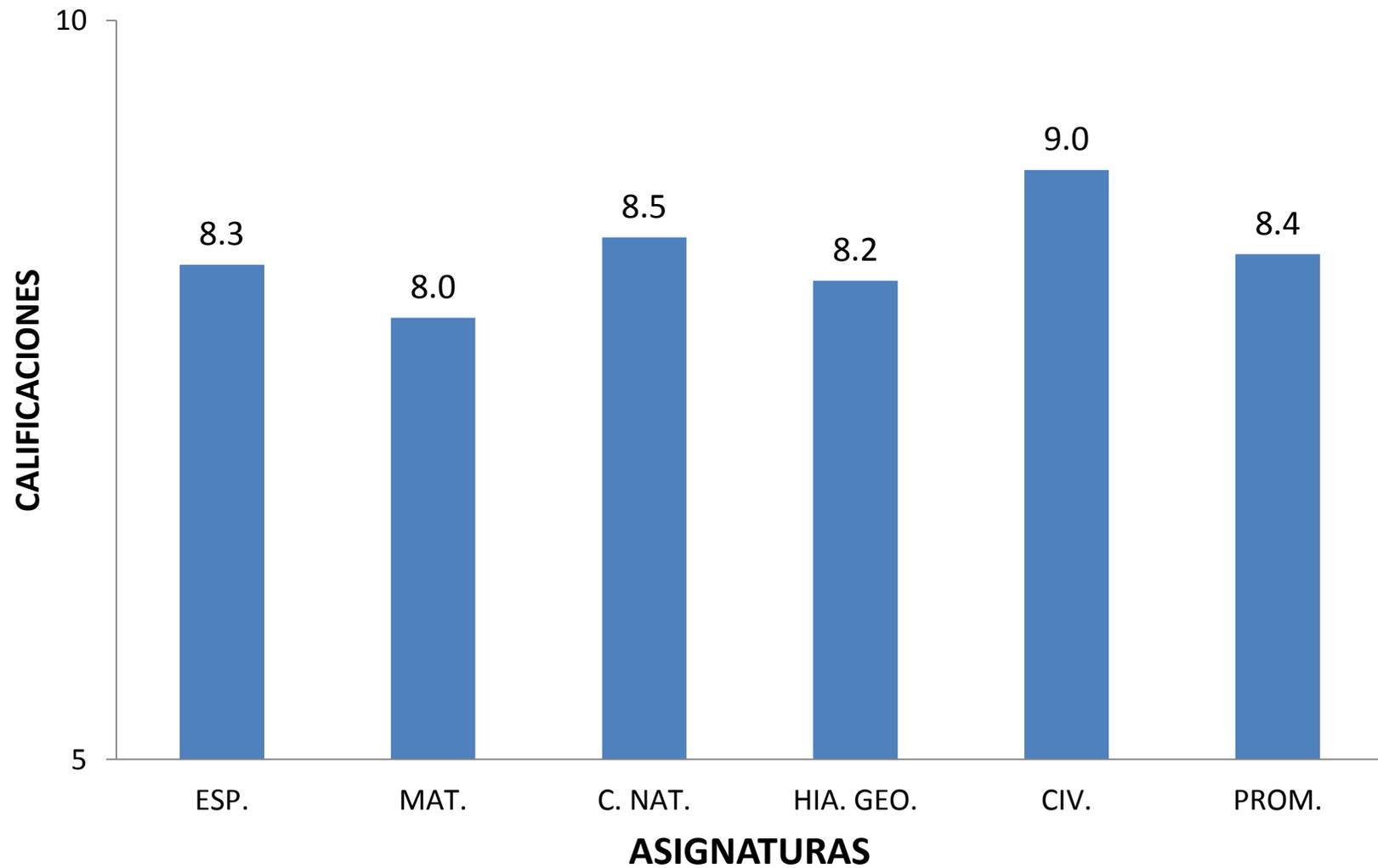
MEDIA ARITMÉTICA DE ESTRÉS



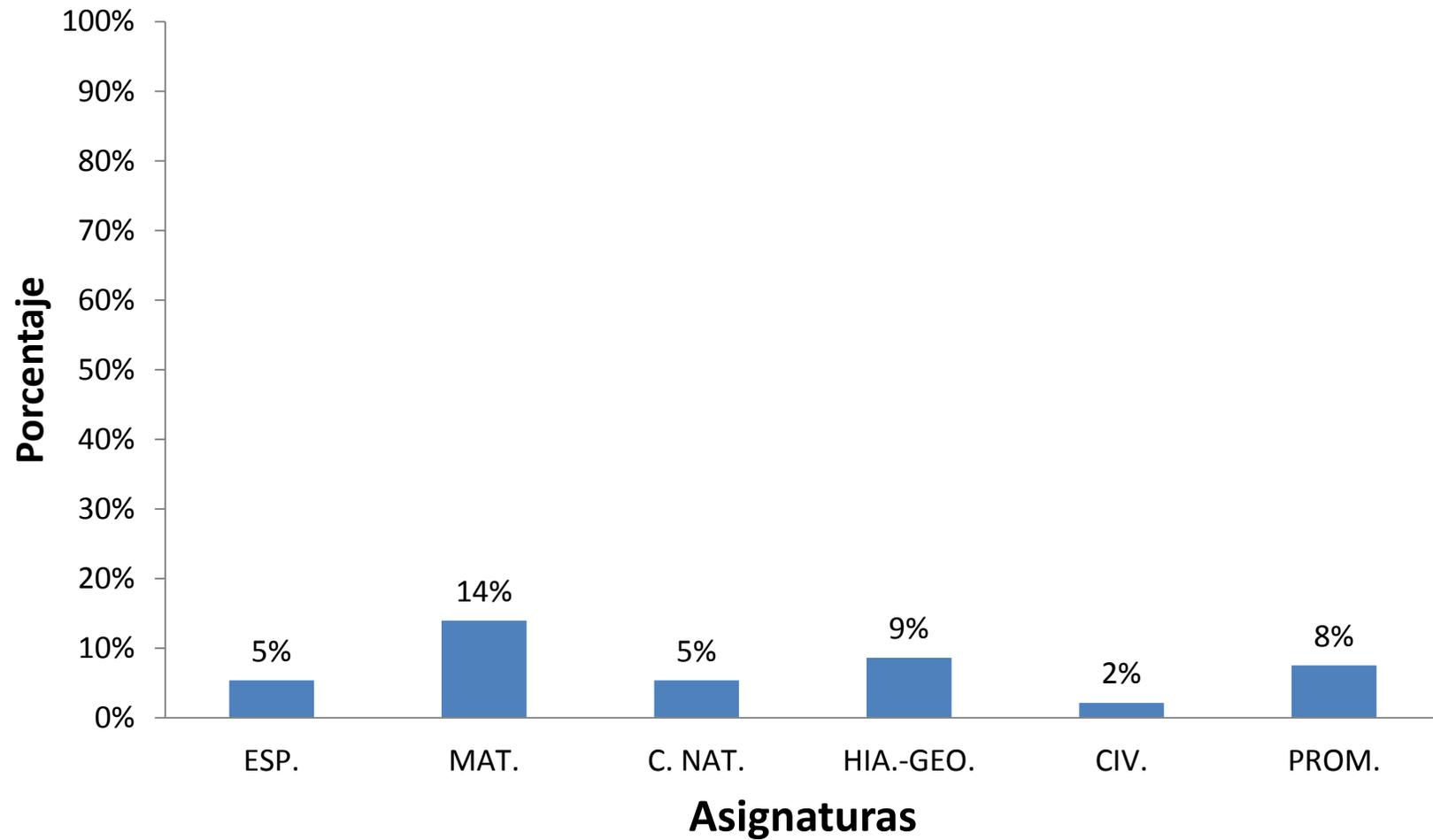
ANEXO 2
PORCENTAJE DE SUJETOS CON PUNTAJES PREOCUPANTES



ANEXO 3
MEDIA ARITMÉTICA DE RENDIMIENTO ACADÉMICO



ANEXO 4
SUJETOS CON PUNTAJES PREOCUPANTES DE RENDIMIENTO
ACADÉMICO



ANEXO 5

COEFICIENTE DE CORRELACIÓN ENTRE RENDIMIENTO ACADÉMICO Y ESCALAS DE ESTRÉS

